

NOVENA

EN HONOR DE

NUESTRA SEÑORA DE ALGUIRARÉ,

DE LA

VILLA DE PINTANO

precedida de

UN POCO DE HISTORIA,

Y SEGUIDA DE

OTRAS DEVOCIONES MARIANAS.

POR EL DOCTOR

D. Dámaso Sangorrín y Diest.

NATURAL DE DICHA VILLA, PÁRROCO DE LA MISMA,

y Sócio de la Academia Mariana.

~~~~~  
*Con licencia eclesiástica.*  
~~~~~

LÉRIDA.

IMPRESIONTA MARIANA.

1890.

MAR. 8/2003
16.136.19394



Ruéga á Jesus por nosotros,
MARIA, abogada nuestra,
Para que seamos dignos
De conseguir sus promesas.

*A la Augustísima Emperatriz
del cielo y de la tierra la Inmaculada
Virgen y Madre de Dios,*
MARIA DEL PILAR
*poderosísima Reina
y Madre piadosa de los aragoneses;
y con el título especial de*
ALGUIRARÉ,
clementísima abogada de la
VILLA DE PINTANO.

Refugium peccatorum:
Ora pro nobis.

Fiesta de su gloriosa Asuncion de 1890.

Todo el producto de la venta de esta Novena, deducidos los gastos precisos de su impresion, queda en beneficio del Santuario de Alguiraré.



UN POCO DE HISTORIA.

EN la parte alta de la region de *Cinco Villas*, cerca del vértice del ángulo que forman, bajando del Pirineo, las líneas que separan la provincia de Zaragoza de las de Huesca y Navarra, entre la espaciosa *Canal de Berdún*, al N., y la alegre *Val-de-Onsella*, al S., y en la misma direccion de E. á O., se encuentra el pintoresco y accidentado *Valle de Pintano*, en una extension de 10 kilómetros de ancho por 16 de largo; limitado al N. por la *sierra de Mianos* y monte de *Rienda*, y al S. por los pacos de *Lográn*, y frondoso chaparral de la *Magdalena*, así llamado por la Ermita de esta Santa, que á grande distancia se deja ver en lo más alto de la montaña.

De tantos lugares ó caseríos que en algun tiempo poblaron este Valle, como lo indican las numerosas y abundantes minas que en él se hallan; dos pueblos solamente, hermanos por su apellido, por sus costumbres y por la mancomunidad de los terrenos, constituyen su poblacion actual: la Villa de PINTANO, antiguamente llamada *Pueyo de Pintano*, *Puey* y *Puy-Pintano*, que significa «Alto de Pintano;» y el lugar de UNDUÉS-PINTANO, que quiere decir «Bajo ú hondo de Pintano.»

A 20 kilómetros NE. de Sós, cabeza del partido judicial, sobre 40 SO. de Jaca, capital de la diócesis, y poco más de 140 N. de la de la provincia, la hermosa ciudad del Pilar; yérguese altiva, dominando el valle de su nombre, sobre una prominencia casi inaccesible que en medio de él se levanta, la antigua é ilustre villa de Pintano; castillo inexpugnable en la antigüedad, para defensa de los cristianos contra las acometidas de los musulimes, fortaleza avanzada de los Reyes de Aragon en sus guerras con los de Navarra, y posteriormente, en los tiempos modernos, asilo muchas veces y lugar de espera del heróico General Mina, en sus continuas y gloriosas campañas contra los franceses, debido á la íntima amistad que unia al insigne

guerrillero con una de las principales familias de la villa; circunstancia hermosísima, pero que dió motivo á las represalias del rapaz invasor, que, en rescate de los principales del pueblo que se llevó en rehenes, exigió todas las alhajas de sus casas y de la iglesia.

Esta villa, que, desde la fundacion del inmediato pueblo de Undués, era residencia del Concejo,—compuesto del Justicia y de los Jurados,—por el que ambos eran regidos, es, en la actualidad, Municipio independiente, efecto de la legislacion moderna, cabeza del partido facultativo que con ella forman los lugares de Artuda, Bagües, Longás y Undués—Pintano, Fijos y Lobera y Mianos, accidentales; y en lo eclesiástico, centro de las Conferencias Morales del distrito de su nombre.

¿De qué tiempo data el origen de Pintano? La multitud de minas que se hallan en varios sitios del valle, los sepulcros y huesos humanos que en ellas abundan, los pavimentos y trozos de mosaico, monedas romanas y utensilios diversos que se han descubierto trabajando las tierras ó removiendo los pedregales, son

pruebas más que suficientes para remontar la fundación de este antiguo castillo á los inciertos tiempos de la población de España.

Sea lo que fuese, no hubo de carecer de importancia estratégica el Pueyo de Pintano, en aquellos siglos de interminables guerras y sucesivas invasiones de cartagineses, romanos, visigodos y sarracenos; pudiendo muy bien ser estas luchas la causa demoleadora de los edificios cuyas minas contemplamos.

Bien conoció la ventajosa posición de esta fortaleza el último Conde de Barcelona y Príncipe de Aragón, D. Ramon Berenguer IV, el Santo—y estamos ya á la mitad del siglo XII—al disponer que se repoblara el Pueyo de Pintano, con el doble objeto, sin duda, de no abandonar tan excelente defensa de sus reinos y de no emplear tantos guerreros en su guarnición, encomendándola, en su mayor parte, á los nuevos pobladores. (De 1137 á 1161.)

Debieron ser estos en tanto número—atraídos y halagados por las franquicias que el generoso Rey les concedía—que su hijo D. Alfonso II el casto hubo de permitir que edificaran y residieran fuera del Pueyo, que era ya pequeña vivienda para tantos habitantes.

Aun han visto nuestros padres el último re-

cuerto de aquellos tiempos gloriosos; el último vestigio de la fortificación del Pueyo, tal como era hasta fines del siglo XII el torreón llamado de la *Tia Dropa*: monumento venerando cuyos sillares, testigos en otros tiempos de cien acciones heroicas, habrán venido á formar, pasando por manos profanas, las paredes de cualquier establo ó el súpicio suelo de una pocilga. ¡*Sic transit gloria mundi!*

Desde esta época, que es la del establecimiento ó fundación de Pintano en la misma forma que hoy tiene, aclaran algo su historia los pergaminos que se conservan en el Archivo municipal.

No podemos resistir al deseo de traducir y copiar siquiera uno de ellos, el primero cronológicamente y el principal por su importancia. Hélo aquí:

«Cristo. En el nombre de la santa é indivisible Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Amen.

Yó Alfonso, (1) por la gracia de Dios, Rey de los aragoneses, hijo de Ramon Conde de Bar-

(1) D. Alfonso II de Aragón y I de Barcelona, ó mejor, D.^a Petronila, su madre, que á la sazón gobernaba estos reinos, durante la menor edad del Príncipe.

celona (q. e. p. d.) Hago esta Carta de donacion y confirmacion á vosotros, todos los pobladores del Pueyo de Pintano, tanto á los que estais allí ahora avecindados, como á los que antes vinisteis allí á poblar. Plúgome de buen grado y espontánea voluntad, y por lo presente, que allí pobleis y os establezcais. De todo corazon y de buena voluntad os concedo que, dentro de la misma cerca y de fuera en el mismo Pueyo, hagais allí cada uno vuestras casas como mejores las pudiereis hacer, y residais allí francos y libres y goceis del fuero de Jaca (1). Y os concedo toda mi heredad realenga de Pintano, yermos y poblados, como os la dió el Señor

(1) Uno de los más amplos y ricos del mundo, otorgado á la Villa de Jaca, que entonces fué elevada á la categoria de Ciudad, por el Rey Sancho Ramirez. Tenia este fuero, sobre todos los demás, las franquicias siguientes: "Todo vecino podia edificar casas con la comodidad que más gustase; comprar y vender libremente; no se les obligaba á la fonsadera (guerra) sino por tres dias, y esto para batalla campal, ó estando el rey cercado por los enemigos; ninguno podia ser preso, dando fianzas; se tasaron las penas de los homicidios y heridos, etc. etc.," "Marina," citado por "La fuente," Libro I, capítulo XXVI de su Historia de España.

Conde, mi padre, ante D. Feniz y D. Marco, (1) para que os la dividais entre vosotros, como mejor os pareciese en derecho. Y además os concedo que cultivéis en mis baldios propios, en donde quiera que pudiereis hallarlos, junto á las heredades y términos de infanzones y de monasterios. Y á cualquier poblador infanzon que allí viniere á residir, que tenga allí su franquicia, como suele tenerla en sus otras heredades, salva mi fidelidad y de todos mis sucesores. Y á cualquier poblador que allí viniese á establecerse y estuviese continuamente en esta poblacion, si tiene heredades realengas en otros lugares, que las posea francas y libres, al fuero de Jaca. Asimismo, cualquier hombre que tenga heredad de infanzon en otro lugar, y viniera á residir y á estar toda su vida en esta poblacion, si quisiese conservar dicha heredad del mismo infanzon, hágale desde allí su derecho, según suele hacerse, y si no quisiera tenerla, abandone la heredad del infanzon y resida franco y libre en esa poblacion, al fuero de Jaca. Y os doy términos para trabajar en mis baldios y

(1) Allá por los años 1150, siendo gobernador ó reyezuelo de esta region el repetido D. Marcho ó Marco, que tambien fué testigo de este documento.

para pacer vuestros ganados, desde piedra escrita (1) hasta el ojacal, (2) y desde una sierra hasta la otra sierra, y haced allí vuestros vedados. Item, os permito que corteis vigas, maderas y círculos (3), en todos mis bosques realengos, en donde quiera que los hallareis, para la obra de vuestras casas. Y que tengais y poseais todo este donativo, como arriba está escrito, salvo, libre, ingénuo y franco, vosotros y vuestros hijos y toda vuestra generacion y posteridad, salva mi fidelidad y de toda mi sucesion, por todos los siglos. Amen.

Signo del Rey Alfonso ✠ de los aragoneses y Conde de Barcelona.

(1) Dos términos hay en el valle, que pueden referirse á este nombre; el llamado "piedrahita,, y el denominado "letrero,, siendo este nombre el más probable sucesor de "piedra escrita,, por hallarse en el extremo occidental de la jurisdiccion, y no el otro que está muy dentro de ella.

(2) No es tan fácil conjeturar que nombre lleva hoy el terreno que entonces llamaban "ojacal,, aunque es claro que debe de estar en el límite oriental del valle.

(3) ¿Serán estos unos círculos de tierra, que cortan en los prados, de 3 á 4 decímetros de diámetro por medio de espesor, que en el país llaman "tascas,, y sirven para las cubiertas de edificios rústicos?

Hecha esta carta, era MCC (1) en el mes de Octubre, en la Ciudad que llaman Huesca. Reinando Yó por la gracia de Dios, en Aragon y en Sobrarbe y en Ribagorza. El Obispo Pedro en Zaragoza, el Obispo Martin en Tarazona, el Obispo Guillermo Petri en Lérida y en Roda, el Obispo Ramon de Pamplona en Sós, el Obispo Godofredo en Tortosa, el Conde Arnal Palliarense en Ricla y en Fraga y en Buile, Don Marco en Huesca y en Ayerbe y en Santa Eulalia y en Atarés y en Ruesta y en la predicha poblacion (Dios la proteja) (2) y en Biél y en Sós. Pedro Lopez en Luesia y en Sibrana. Miguel Petriz en Berdún. Loferrinz en Luna y

(1) Pugna abiertamente esta fecha con la historia, en la que se fija la muerte de Alfonso II de Aragon en el año 1196, si no se tiene en cuenta que, hasta que las Cortes de Zaragoza de 1349 preceptuaron el uso de la Era Cristiana, se empleaba en los documentos públicos de Aragon la Era Española, que comenzaba á contarse 38 años antes del Nacimiento de N. S. J. C. La Era, pues, citada de 1200 corresponde al año 1162 de nuestro modo de contar.

(2) En el original dice "Deus ajusta,, ¿Es éste el nombre de algun señor de aquellos, ó es la manera de decir lo que hemos puesto dentro del parentesis? Viendo el documento, lo primero parece probable, por raro que se sea.

en Agüero. Sancho Necones en Daroca y en Ulle (?). Don Frontin en Elson y en Boltaña. Pelegrin en Alquézar y en Nabál. Fortuño Aznaréz en Tarazona y en Uncastillo. Don Arpa en Loarre. Don Arnal de Lascuen en Bolea.

Son testigos de lo suprascrito el señor Obispo de Barcelona y el Señor Obispo de Zaragoza, y Don Marcho y Don Belenguer de Ben Avent y Don Arpa y Don Palacin y Don Pedro de Castellazolo y Gaschet de Soteras.

Y yó, Andrés de Ayerbe, escritor, por mandado del Señor mi Rey escribí esta carta y de mi mano este signo ✠ hice.»

Tales medros adquirió la población con tamaños privilegios, que dos siglos despues (1376) nós hallamos ya con un=Conceylo de Pueyo de Pintano y de *Undués*,=en otro pergamino del que á duras penas se saca otra cosa que lo citado y las palabras sueltas de=guana-dos grosos y menudos, de sol á sol=y un historiado y difícil signo del escribano—Guarcia=que lo hizo. Doscientos años, pues, por lo menos aventaja Pintano en antigüedad á Undués = Pintano. Las excelentes condiciones de defensa y salubridad del primero hubieron de verse formalmente amenazadas por tanta afluencia de pobladores; y los nuevos advene-

dizos buscaron en el segundo establecerse, sitio más ameno y cómodo que el Pueyo, pero menos guarnecido que él. (Siglo xiv.)

A este notable crecimiento de la población no correspondia la pequeña y pobre Capilla de San Anton (ojival del primer período, con retablo de estilo clásico compuesto) añadida en 1763, segun se vé en una piedra de la fachada; y se necesitaba un templo proporcionado, por su capacidad, al número de vecinos, y, por su riqueza y gallardia, á la ardiente fé de aquellos hermosos tiempos.

La Iglesia Parroquial es obra, en su origen, de aquel siglo; pero su terminacion, tál como hoy se vé, es de todos los siguientes. Pues desde la portada del átrio, abocinada de archivoltas góticas y de arco rebajado flamígero; hasta la del templo perfectamente plateresca: desde la capilla de Santa Ana (que parece ser la primitiva), de fronton ojival con pediculo y agujas, de retablo de orden jónico con preciosos lienzos, de ventana *ojo de buey* con [tasco calado; hasta su colateral de Santa Teresa (por donde hasta fin del siglo pasado estuvo la puerta de entrada) hermoso tipo del Renacimiento—obra, con el cancel, el púlpito y la silleria del presbiterio, del tiempo del Párroco D. Miguel Be-

tés;—desde los retablos del altar mayor y del de San José, de ricas molduras y fustes en espiral, con dejos de orden corintio, con medallones platerescos y cariátides desnudas, tan profusamente ricos, como en tiempos de la decadencia del estilo greco-romano ó principio del Renacimiento; hasta el de la Dolorosa (mandado construir por el preclaro pintanés, el Párroco don Andrian Catroy, por el año 1840) cuyo estilo indefinible y vivísimos dorados contrastan notablemente con la severa antigüedad y ricas pinturas en tabla de su adlátere el del Rosario: desde la hermosa y robusta bóveda aclaustrada de nervios góticos que arrancan de esbeltos grupos de columnitas en haz, incrustadas en el muro (del siglo xiv); hasta el poco gracioso arco churrigueresco que sostiene el coro..... hay un abismo de tiempo, imposible de salvar si no se atiende á las grandes vicisitudes por que pasó Pintano en aquellas revueltas épocas.

En 28 de Septiembre de 1502 (y vamos abreviando) el Rey don Fernando el Católico firmó en Zaragoza otro pergamino, en el que concede la gracia que el *lugar* ó valle de Pintano le pidiera, sobre el modo de elegirse sus Jurados.

De este tiempo data el título de Villa que usa

Pintano; pero se ha perdido el documento ó diploma en que se consignó, y no puede saberse á que Soberano debemos este honor, si al Rey Católico, ó á su malogrado yerno don Felipe I, que por esta época ejerció su brevísimo reinado.

Menguada andaba por aquellas fechas la nueva Villa de Pintano; pues en otro documento del mismo insigne Rey don Fernando, hecho en Monzon el 30 de Junio de 1510, en el que repite y confirma el de don Alfonso II, dice: Que en otros tiempos (siglos xiii, xiv y xv) estuvo copiosísimamente poblado este Valle; pero que, efecto de las guerras de Aragon con Navarra, se habia reducido su poblacion á 30 vecinos escasamente: que los navarros, en un saqueo, se llevaron muy buenos documentos (1) de este pueblo, de los cuales aun pudieron rescatar algunos, á fuerza de peligros, sus valerosos naturales: que por ser sitio oportunamente fundado para defensa de estos reinos, y por tener buena preparacion de *armas y de ánimos* viene en disponer, que los habitantes de la *Villa* y valle de Pintano sean más privilegiados y exentos, que todos los demás de sus estados.

(1) Entre ellos el título de Villa.
Novena.

Su hija D.^a Juana *La Loca* y su nieto Carlos de Gante, I de España, conservaron y ratificaron estas franquicias y fueros, y añadieron otros nuevos; según consta en otro pergamino firmado en Zaragoza el 30 de Junio de 1518, á raíz de ser jurado Rey de Aragón, y mucho antes de ser proclamado Emperador.

En los últimos tiempos del reinado de su hijo Felipe II quedó definitivamente constituida la Villa en la actual forma; pues en 1588 se terminó la obra del cementerio contiguo á la Iglesia (ó, al menos, la barbacana); en 1599 se hizo la Casa Consistorial; de aquella época, ó quizá de otras más antiguas, son las muchas ventanas en ajimez de bellas ojivas, ó sencillas de arcos conopiados ó peraltados de medio punto; y en el mismo año, último del siglo XVI, empezaron á estenderse las partidas sacramentales en los libros de la Parroquia.

De entonces á nuestros días, han desaparecido los fueros de la villa y los privilegios de sus infanzones é *hijosdalgo*, en cuyas casas ó *solarres* apenas queda otro recuerdo de su antigua nobleza, que sendos Escudos de Armas ó tal cual ejecutoria en rugosas *fojas* de pergamino.

La heráldica de Pintano es de lo más vario é inconstante que puede darse en la ciencia del

blasón; pues mientras en dos escudos del altar mayor de la Iglesia aparecen—un árbol ó pino copudo—de púrpura en fondo azul, y—las barras gules—sobre fondo sinople; en un armario de la sacristía hay además el monograma híbrido del nombre de Jesús; y mientras en la clave de la puerta de la Casa Consistorial, hay bajo el pino dos lises, y faltan las barras; en otro escudo del Archivo municipal no está el monograma, siguen las lises, el pino y las barras, y llena, además otro cuartel una estrella exagonal roja.

Lo que está fuera de toda duda es, que Pintano trae su etimología de *Pino*, toda vez que este árbol no falta en ninguno de los cuatro distintos escudos. Y como el *pino* en heráldica significa—señorio en los campos,—y tal señorio concedieron aquellos buenos reyes de Aragón á los pobladores del Pueyo, como se ha visto; no es extraño que estos tomaran por emblema de su escudo el árbol que representaba su dominio y posesión: y como, por otra parte, abundarian en aquella época los *pinos*, que aun en esta no escasean en el valle; hubieron de ir corrompiendo las palabras—tanto pino—ó—pino tanto—hasta llegar á pronunciar Pin(o)tan(t)o, suprimiendo dos letras solamente.

Sea de esto lo que quiera, el nombre de Pin-

tano (que tambien puede derivarse de pina-
mojón redondo y levantado que remata en
punta—ó de pináculo—la parte superior y más
alta de una casa,—aunque es menos probable)
se daba desde los tiempos más remotos á todo
el valle; y sólo cuando la pluralidad de los pue-
blos pudo originar confusiones, empezaron á
distinguirse con los nombres de *Undués de Pin-
tano*, el lugar vecino, y de *Pueyo de Pintano* ó
Pueyo-Pintano (hasta principio del siglo actual)
éste que autonomásticamente llámase ahora
Pintano.

Ha cundido tanto entre sus moradores (y
terminemos ya) de pocos años á esta parte, el
funesto ejemplo de la emigracion á las repú-
blicas Sud-americanas, más pue agobiados por
los excesivos tributos, seducidos por el menti-
do esplendor de las ya quiméricas riquezas de
las Indias; que, añadiendo á esto los rigores de
dos guerras civiles, y los atropellos y desmanes
de los ejércitos de Napoleón I, apenas llega hoy
el número de vecinos de esta villa al triple de
los que contaba el egrégio Conquistador de gra-
nada, cuatro siglos há.

Más que á los pobres datos históricos que
preceden, correspondia por derecho ocupar es-
tas primeras páginas á la historia completa y
detallada del Santuario de la Virgen de Alguira-
ré, como digna preparacion á su Novena. Pero,
además de que con lo escrito hasta aquí hemos
querido dar una prueba de la innata gratitud y
afición natural á la querida pátria; son tan esca-
sas é incompletas (por no decir nulas) las noti-
cias que han podido adquirirse sobre este pun-
to, que no merecian la pena de ser escritas, ni
valian para salir al público sin el acompañ-
ento de otras más notables y veridicas que, por
tener alguna relacion con ellas, les prestaran
apoyo y vestidura.

De cinco ermitas que en algun tiempo poseyó
Pintano, sucesiva ó simultáneamente, en su ju-
risdicción,—S. Miguel, S. Martin, la Virgen, S.
Bartolomé y Santa Cruz—sin contar la de S. An-
ton que está dentro del pueblo, sólo una queda
actualmente; solo una ha podido resistir la ac-
ción demoledora de los siglos los continuos vai-
venes del mundo con más sus varias circuns-
tancias, pareciendo demostrar con esto que par-
ticipa de la imperturbable estabilidad del sacro-
santo *Pilar* de Aragón; sólo una subsiste, me-
desta reliquia de la ardiente fé de aquellas

dichosas edades, testigo vivo de la piedad de nuestros mayores; una sólo han podido ó han querido conservar los pintaneses: el Santuario de su Madre de Alguiraré.

Y no podía ser de otro modo. La Madre de Dios, en el misterio de su Purificación, es la Titular de su Iglesia Parroquial, en donde, por felicísima y rara coincidencia, no hay uno entre sus siete altares que no tenga la imagen de la Señora, bajo distintas advocaciones y misterios. La Reina de Todos los Santos y Madre del Amor Hermoso recibe diariamente, desde hace 40 años, la visita de alguna de sus Cortesanas de la Real Archicofradía. La purísima é inmaculada Virgen María tiene entre las jóvenes de Pintano buen número de Hijas, firmemente devotas de su excelsa Madre. La Aurora bellísima de la redención, por Quien hubimos al divino Sol de justicia, Jesús nuestro Salvador, viene oyendo desde tiempo inmemorial los alegres y tiernos cánticos que sus devotos entonan por las calles de esta villa, al amanecer de los Domingos y fiestas; con más entusiasmo y concurrencia cada día, desde que en el año 1885 algunos piadosos vecinos dieron impulso á esta tradicional y simpática devoción, que ya flaqueaba. La Reina del Sacratísimo Rosario va á tener (D. M.) dentro

de poco tiempo canónicamente establecida en su Capilla de la Iglesia Parroquial, á instancias de sus devotos, la privilegiada é insigne Cofradía de su Nombre, tan recomendada y enriquecida por el Sumo Pontífice Leon XIII (q. D. g.) Y, finalmente, se celebran con tanta solemnidad (siquiera sea relativa) en esta Iglesia todas las fiestas de la Santísima Virgen, en cuyas tardes se canta el Rosario por las calles, llevando en peana su bellísima y preciosa Imágen; son tan concurridas las Novenas, procesiones, romerías y todos los actos que honren á la Señora, y su devoción es tan natural é ingénita, por decirlo así, en los pechos pintaneses; que bien puede considerarse este pueblo como esencialmente Mariano. Y si estas circunstancias y condiciones no son prueba de la grande antigüedad del Santuario de Alguiraré, ¿qué otras mejores pueden serlo, si carecemos de documentos que la acrediten?

A dos kilómetros de la población, poco más ó menos, al oriente de ella y á su vista, sobre graciosa y facil meseta de olorosas yerbas perfumadas, se levanta el sagrado edificio que un día perteneció, con su terreno adjunto, al Monasterio de S. Juan de la Peña y hoy es de esta Villa. Su plano es un rectángulo de 22 metros de

largo por 6 ancho, uno de cuyos lados menores es semicircular, de buena obra de sillería, que se adelanta unos 3 metros por los lados largos, correspondiendo interiormente al altar y presbiterio. Todo lo restante de la obra, excepto la pequeña puerta de entrada, que cae á la mitad del lado mayor meridional, las ventanas y las esquinas, es de regular mampostería menuda. Al interior, 14 metros de largo la Capilla, (con 4 de coro) una pequeña cocina, sobre ella y detrás del coro un desván, y cuadra debajo de ella. Nada de bellezas arquitectónicas dentro ni fuera; la más modesta sencillez. Un capricho, si así puede llamarse, hay en el muro, que hace fijar la atención: una cara esculpida en una piedra de las que forman la pared. No obstante de estar ya muy desfigurada y barrosa, en la disposición del cabello, la ausencia de barbas y el ángulo facial, se adivina que fué hecha en tiempos de los Romanos ó que representa un tipo de aquellos siglos.

El retablo—de 1'50 metros de ancho por 2'50 de alto—gracioso y bien dorado, parece ser, por sus ricas molduras, por su ornamentación fantástica y de florones vegetales, de estilo románico-bizantino, con remedos de sus tres períodos. En su parte más alta hay un medallón

ó escudo que, con las letras *alfa y ómega* (invertida) viene á formar el monograma de María. ¿Será esto efecto de un antojo del escultor; ó querrá significar con este piadoso simbolismo, que María es, por la voluntad de su divino Hijo, y después de El el *alfa y la ómega*, es decir, el principio y el fin de los destinos del mundo, ó que debe de serlo de todas nuestras acciones? La Imágen tiene poco más de medio metro de alta, está de pié, es de madera pintada, tiene al Niño en su brazo izquierdo, lleva un ramo de flores en su mano derecha, diadema ducal (de madera dorada) en la cabeza, el Niño está descubierto—y va vestida con túnica blanca bordada en oro y manto rojo con galon de plata. Es el tipo de las imágenes para vestir, que empezaron á usarse en el siglo xvii. La expresión de su rostro es un poco severa, sin dejar de ser benigna y afable. El camarín que la contiene está cerrado con vidriera de un sólo cristal. No suele sacarse de su sitio sino en las grandes necesidades públicas. El altar es una buena pieza de piedra sobre otras de sillería. Hay otro, á la parte del Evangelio, con lienzo que representa á San Juan bautizando al Salvador. Frente á este, otra muy antigua pintura de la Santa Cruz con Santa

Elena á su derecha y San Alejandro, según dicen, á su izquierda.

Esto es lo cierto; todo lo demás es conjetural y pura leyenda.

Por tal debe de tenerse la que corre entre el vulgo acerca del origen de este Santuario, y es así: Diz que cuando la Virgen del Pilar vino á Zaragoza trajo, con la que puso allí, tres *reliquias* más, y las despachó por el aire. Al preguntar Santiago y sus discípulos que iba á ser de aquellas imágenes, contestó la Virgen:—Dejadlas, que ya saben adonde han de ir—Las tres pasaron en Aragon, aún más, en la diócesis de Jaca; y una de ellas eligió el sitio del monte de Pintano llamado Alguiraré. Algún pastor, sin duda, como es de rigor en estos casos, la encontraría y participaría al pueblo su hallazgo. Todo él acudió procesionalmente al lugar de la aparición, y con mucho respeto y alegría trajeron la Imagen á la Iglesia. Sólo aquel día permaneció en ella; pues cuando al siguiente volvieron los fieles á adorarla, vieron con dolor que ya no estaba, y supieron que se había vuelto, durante la noche, al montecillo de su elección. Este milagroso suceso les declaró que quería la Señora residir en Alguiraré, y, respetando su voluntad, edificaron el Santuario que aún se sostiene.

Hasta aquí la extraña conseja de la fundación de la Ermita; y es lo único que sobre este particular se sabe en el pueblo.

Lo cierto es que no se ha hecho en este siglo, pues hay octogenarios que podían dar razón de ello; que tampoco se edificó en el anterior, pues estas mismas personas, que siempre han visto el Santuario en las mismas condiciones que hoy tiene, jamás oyeron de él nada nuevo, ni á sus padres ni á sus abuelos; los cuales, por oírlo referir á los suyos, podían dar alguna noticia; tanto más tratándose de un asunto que, en un pueblo, tiene muy bien 100 años de resonancia. Sólo saben decir los ancianos, que antiguamente vivía en el Santuario un ermitaño que se mantenía con las limosnas y con los frutos que le producían unos tablares cercanos. Aún recuerda estos sucesos la fuente que se llama *del ermitaño*, á poca distancia de allí; y las viviendas que hay en el edificio para él debieron ser hechas.

¿No pudo suceder que los buenos Monjes de S. Juan, conociendo el espíritu del pueblo, le ayudaran á construir esta Ermita, ó la costearan ellos con los pingües diezmos que de aquí sacaban? El lienzo de S. Juan, ya citado, ¿no ayuda á creer esto? El Santuario de Alguiraré,

además, á la vez que manifestaba la piedad en las Benedictinos, servia de habitacion á una persona que tuviera cuenta de sus tierras de Pintano. Esto que, como se ha visto, no pudo empezar en todo el siglo actual ni aún en el pasado, sino en el xvii, ó quizá á fines del xvi; concluyó en los malhadados tiempos de sacrilega hecatombe, al suprimir las Órdenes religiosas: pasando entonces las tierras á las manos *vivas* (?) del Gobierno, y el Santuario á la villa de Pintano.

Si los Monjes trajeron de su Real Monasterio la Imágen y su retablo; si fueron aquí construidas por algun escultor ó tallista, á expensas del pueblo; si, como en 1567 fundaron en esta Iglesia Parroquial los dichos Benedictinos dos Cantorias, que debian ser precisamente servidas por clérigos de esta villa, costearon antes ó después la obra del Santuario, si fué hallada la Imagen en algun sitio oculto del monte, escondida en los funestos tiempos de los iconoclastas ó de la invasion agarena, (aunque parece poco probable) ó fué allí llevada de esta Parroquial; quién hizo esto, como y en qué tiempo.... se ignora completamente. No hay escrita una línea ni una fecha: tal vez en el Archivo de S. Juan de la Peña pudiera hallarse algo

que diera luz. Entretanto, la Santísima Virgen parece que se ha propuesto cubrir con misteriosos é impenetrables velos el origen de su Santuario de Alguiraré, y fuerza es resignarse á vivir en estas sombras.

Lo que está fuera de duda es, que la Imágen tomó el nombre del sitio en que se venera, pues por muy antigua que se la quiera tener, no puede serlo tanto como el nombre. *Alguiraré* es palabra árabe por sus cuatro costados, y acaso tenga la misma significacion que sus géneros *algarabia*, *algarada*, *algaraza*, de raiz árabe, que vienen á expresar el mismo concepto. Por esto y por los pedregales y minas que en Alguiraré se ven ¿seria temerario suponer que allí pudo existir algún fuerte, moro ó cristiano, ó que en ese lugar se libró alguna batalla ó escaramuza, con su correspondiente *algarabia* y *algazara*, en los tiempos de la Reconquista?

Muy grande es la devocion (y pasemos á otro orden de cosas) que este pueblo tiene á su Virgen *del Pilar* de Alguiraré; y grupos de piadosas mujeres, que, en las tardes de los Domingos de Cuaresma, sobre todo, y en otros dias, van á visitarla rezando una parte de Rosario, la saludan con otra parte, y vuelven al pueblo diciendo la tercera; y las misas, siempre canta-

das, que en cualquier necesidad privada se celebran en el Santuario; y las Novenas que en su honor se dicen en la Parroquial, tanto por causas particulares, como públicas; y las cintas y ex-votos, escapularios y medallones, evangelios y relicarios colgados en el retablo, obsequios de muchas generaciones y recuerdos de otros tantos favores de la Señora, son buena prueba de que su excelsa protección no cae en terreno estéril, y de que la devoción de los pintaneses á su Reina y Madre celestial es motivada por la gratitud á las insignes mercedes que de Ella han recibido. Tan insignes, como la de haber librado á esta Villa de la epidemia colérica en las tres épocas en que tanto estrago causó hasta en los pueblos más cercanos, protegiendo aún en ellos, en el foco mismo de infección, á las familias que á su clemencia se acogieron, é invocaron Su santo Nombre. (1) Tan

(1) Dicese que, cuando el día 19 de Agosto de 1885 anunciaban las campanas de esta Villa, que entraba en ella la Santísima Virgen de Alguiraré, varias mujeres de Undués-Pintano (que estaba totalmente dominado por la epidemia) salieron con luces á la vista de Pintano, para pedir de rodillas por su vida y las de sus familias. Consiguieronlo tan plenamente, que ninguno murió entre sus parientes, y fueron sus casas de las muy pocas que se libraron del terrible azote.

insignes, como la de conceder benéfica lluvia siempre que se la ha pedido; no habiendo memoria de que alguna vez se haya terminado un novenario sin alcanzar el remedio, como en Junio de este mismo año sucedió, que al empezar el tercer ejercicio de la novena se habia conseguido ya la suave y abundante lluvia que en ella se solicitaba. Tan insignes, por fin, como los que todos y cada uno de los habitantes de esta felicísima villa cuentan haber recibido de su excelsa Madre, en lo espiritual y en lo corporal, en ellos y en sus familias, en sus haciendas y en sus ganados, aquí y á largas distancias, en donde quiera y á cualquier hora que han invocado el dulce nombre de Alguiraré.

Hemos dicho—Virgen del Pilar de Alguiraré—siguiendo la opinion del pueblo, entre el cual pasa por muy cierto que su Virgen de Alguiraré es Virgen del Pilar. Esta rara denominacion (y la llamamos así, porque la Imágen carece de Pilar y de cualquiera otra cosa que á él se parezca) puede ser efecto de la ya referida extraña tradicion que sobre su origen se cuenta, ó de la inmemorial costumbre de ir al Santuario, en romeria, en la fiesta del Pilar, cuyo día era, hasta no hace muchos años, el más solemne que celebraba el pueblo. De todos mo-

dos éste es el comun sentir de los fieles; y si honra seria que fuese realmente Imágen de la del Pilar, no es deshonor que no lo sea; y ni puede ser digno de loa el que se oponga á tributarle tan glorioso renombre, ni de vituperio el que piadosamente con él la invoque. *Unus, quisque in suo sensu abundet.*

Y vengamos al por qué de esta novena. Primera y principalmente para pagar á la Señora algo de lo mucho que la debemos, por un grandísimo y especial favor. Para allegar con su importe alguna cantidad con que mejorar el Santuario, que bien lo necesita. Para propagar quizá con este librito la devocion á la Santísima Virgen de Alguiraré entre los que no conozcan su poderoso valimiento, y arraigarla y perpetuarla, en cierto modo, entre sus hijos de Pintano. Y porque el novenario manuscrito que hasta ahora se decia, además de ser excesivamente corto, era igual, con poca diferencia, á la novena antigua de la Virgen de Valentuñana, de la villa de Sós. Y aunque por esta circunstancia fuera más meritario y recomendable

que este pobre librito; con el transcurso de los tiempos y las muchas veces que habia sido copiado, más parecia escrito por algun indocto lego, que por persona de letras: tantas faltas de sintáxis y de ortografia tiene. Buena, buenísima es la de Sós, cuando se dice tál como es, y nó tan desfigurada, que hace poco favor al sabio y piadoso Carmelita que la escribió. Añádase á esto la consideracion de que siendo tan fértil y abundante el jardin de las flores de la Madre de Dios, y tan vasta la ciencia Mariana, no parecia bien que la Señora de Alguiraré no tuviese su ramo propio (siquiera sea tan humilde y desaliñado como éste) y que la ilustre y noble villa de Pintano careciera de un libro especial de su excelsa Madre; y se nos perdonará la audacia de haber intentado esta obrita, que, desprovista, y todo, de mérito literario y científico, quizá tenga el de llevar el sello característico de la pátria del que la escribió, y, por esto mismo, la condicion de constante oportunidad.

Se han conservado en ella casi intactas algunas estrofas de los gozos de la antigua, ya por referirse exclusivamente al Santuario, ya por respeto á las venerandas tradiciones de nuestros mayores. De esta suerte, todo lo que constituye esta Novena—excepto la *Instruccion*

y la *Deprecacion final*, que son, en su mayor parte, del célebre y piadoso abate Gaume—ha sido expresamente escrito para la Santísima Virgen de Alguiraré de Pintano.

En él, Agosto de 1890.

NOVENA.



Ruega á JESUS por nosotros,
MARIA, abogada nuestra,
Para que seamos dignos
De conseguir sus promesas.

Modos de hacer la Novena.

Todos los años se hará públicamente en la Iglesia Parroquial, principiándola el día 10 de Octubre, en atención á que los 9 días primeros de él se dedican á la Novena del Santísimo Rosario. Y asimismo se hará en público siempre que la necesidad ó las circunstancias lo exijan.

Puede hacerla en particular el devoto en cualquier tiempo del año, yá sea en el Santuario ó en la Parroquial, yá en el retiro de su casa, teniendo delante la Estampa de la Señora, cuando no pueda acudir buenamente á la Iglesia. El que no sepa leer dirá con fervor, en vez de las oraciones, nueve *Salves*, en memoria de los nueve meses que la Santísima Virgen llevó en su vientre purísimo al Hijo de Dios, y doce *Ave-Marias*, por las doce estrellas de la corona de la Reina immaculada.

En todo caso, se rezará ántes con devocion el Santo Rosario ó se oirá atentamente la Santa misa, como preparacion á la Novena; en uno de cuyos dias convendrá confesar y comulgar, y ejercitarse en todos ellos en obras de penitencia y de misericordia, para obligar más á Nuestra Madre á conceder lo que se pida.



NOVENA
à la Santísima Virgen de Alguiraré.

Para todos los dias.

Por la señal de la Santa Cruz... etc.

Acto de Contricion.

Señor mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Padre y Redentor mio, me pesa una y mil veces de haberos ofendido, siendo tan bueno como sois, y siento en el alma que no me pese más. Propongo, Señor, ántes morir que pecar, ayudado por vuestra gracia, y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos—Amen.

Ofrecimiento.

Augustísima Emperatriz de Cielo y tierra, inmaculada y siempre Virgen Maria, purísima

Madre de Dios! A vuestras sacratísimas plantas postrados, con toda humildad y rendimiento, no osaríamos, pobres pecadores, levantar nuestra débil voz, si no nos diera aliento y confianza la bondad inmensa de vuestro Corazon maternal. Pero Vos, excelsísima Señora, que tenéis á gala llamaros y ser Madre de Misericordia y Refugio de los pecadores, dignaos aceptar este ejercicio de devocion en prenda de nuestro filial afecto y señal de gratitud por vuestras inefables mercedes. Ya que siempre habeis atendido benignamente á vuestros hijos de Pintano, que humildes y devotos os tributan reverentes cultos en vuestro Santuario de Alguiraré, oid ahora nuestra plegaria, ¡oh Madre clementísima! pues habeis querido ser especial abogada y protectora de esta Villa de vuestra predileccion.

Y si no es de vuestro agrado, Virgen Santísima, nuestro ruego, concedednos lo que más nos haya de convenir, para mayor gloria de Dios, honra vuestra y bien de nuestras almas— Amen.

(Ahora se dirán la *Accion de gracias*, *Instruccion y Peticion* de cada dia, y se terminará con la siguiente

Deprecacion final.

Mucho nos habeis dado yá, ¡oh generosísima Reina! pero es muy poco en comparacion de lo que Vós podeis darnos y nosotros podemos desear. Somos vuestros hijos, Madre bendita, y por serlo tenemos derecho á vuestros bienes, que son los tesoros infinitos del cielo, pues sois dueña absoluta de todos ellos, por vuestra condicion de Madre de Dios. Siendo esto así, por mucho que deis á vuestros hijos de la tierra, siempre os resta mucho más que dar, porque vuestras riquezas son inagotables. Además, esos tesoros, (permitidnos, Señora, que os lo digamos,) son supérfluos para Vós, pues por abundantemente que nos los deis á nosotros, pobres y desgraciados, no por eso sereis Vós menos rica. Permitidnos también que os digamos, que el Señor os dió todos sus bienes, con la condicion de repartirlos entre los miserables que á Vos acuden.

Por fin, Madre piadosa, dejadnos que os hablemos con amorosa franqueza. Es preciso una de dos; ó que oigais propicia nuestra peticion, si es justa por malos é indignos que seamos,

nosotros ó que os opongais á los designios misericordiosos de vuestro Hijo divino, faltando á los deberes del cargo que os confió. Al tribunal de vuestras bondades apelamos: Vós misma decidiréis.

(Jaculatoria y obsequio.)

DIA PRIMERO.

Accion de gracias.

¡Oh Suprema Emperatriz de los Serafines, dulcísima Madre de Alguiraré!

Son tan grandes los beneficios de vuestra proteccion y por ellos nuestra gratitud es tan inmensa, que, para expresarla debidamente, buscamos entre los celestiales espíritus quien nos ayuda, en cada uno de los dias de la Novena. Nos asociamos, Señora, en este primero al primer caso de vuestros "cortesanos, para que por nosotros, pobres pecadores, os dén las más rendidas gracias por los generales y especiales favores que habeis concedido siempre á vuestros devotos, y, en particular, á vuestros hijos de Pintano. No éramos dignos, Madre querida, de vuestra proteccion; pero vuestra bondad y ternura lo suple todo y todo lo llena y todo lo perdona. Hacednos agradecidos á vuestros pasados favores y dignos de recibir los que en adelante os pidamos. Alcanzadnos, Virgen Santísima, de vuestro Divino Hijo el perdon de

nuestras culpas y la gracia de no ofenderle más. Amen.

Dios te salve, Maria, Virgen purísima en el del parto, llena eres de gracia... etc.

Dios te salve, Maria, Virgen purísima antes parto, llena eres... etc.

Dios te salve, Maria, Virgen purísima después del parto, llena... etc.

Gloria Patri... etc.

Instrucción.

DIOS TE SALVE.—En el año 4004 de la creación del mundo, el día 25 de Marzo, que era un viernes, el arcángel Gabriel, radiante de luz y de de hermosura, bajó del cielo, en calidad de embajador de la Santísima Trinidad cerca de una jóven virgen de la raza real de David, que habitaba en una modesta casa de la pequeña ciudad de Galilea, llamada Nazaret; y le dijo: Dios te salve. Estas palabras expresan, á la vez, la familiaridad, el respeto y la felicitación. *La familiaridad* cuando las dirigimos á la Virgen, manifestamos, como el arcángel Gabriel, que somos del número de sus amigos y conocidos, y esto nos dá ánimo para hablarle. *El respeto*: saludamos á Maria, porque reconocemos en Ella

á la más santa, elevada y poderosa de todas las criaturas. *Y la felicitación* pues estas palabras *Dios te Salve*, significan, alegraos, sed feliz, salud y paz. ¿Con qué placer no oirá repetir la Santa Virgen estas palabras que le recuerdan el momento mas delicioso, más solemne y más glorioso de su vida, y su incomparable dignidad de Madre de Dios? Así es que con este saludo *Dios te salve* demostramos á la Santísima Virgen el afecto que le profesamos y la gratitud que sentimos por los bienes que le debemos; y despertamos en su alma purísima la grande alegría que, en otro tiempo, le produjéron las palabras del Arcángel.

Petición.

Omnipotente y sempiterno Señor, Dios Padre, Criador del cielo y de la tierra, Padre amantísimo de la Reina de los Angeles, Maria Santísima de Alguiraré; tened misericordia de nosotros: y por los méritos y ruegos de vuestra querida Hija y Madre nuestra, y la intercesión del gloriosísimo Príncipe de las jerarquías celestiales, el Arcángel S. Miguel, titular excelso de su antigua Cofradia en Pintano, y de todos los Angeles del cielo; escuchad benigno

nuestra súplica. Libradnos, Señor, de este mal que tememos, y, en la presente necesidad, concedednos el remedio que pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra. Que con el Hijo y el Espíritu Santo vivís y reináis, un sólo Dios, por los siglos de los siglos. Amen. Jesús.

(Ahora la *Deprecacion final*, y después esto:)

Jaculatoria.—Santa Maria, auxilio de los oprimidos; ruéga por nosotros (S. Efrén.)

Obsequio.—Rezar un Ave-Maria, siempre que dé el reloj, en memoria de la hora feliz en que Nuestra Señora vino en carne mortal á Zaragoza; con lo cual se ganan innumerables indulgencias.

Dicho esto se cantan los gozos.

DIA SEGUNDO.

Accion de gracias.

¡Oh Soberana Reina de los Querubines, Madre piísima de Alguiraré! Nos unimos en este dia segundo de la Novena al segundo coro de los Angeles, que incesantemente celebran en el cielo vuestro poder, para daros interminables gracias por vuestros favores. ¿Qué os movió, purísima Señora, á establecer entre nosotros la silla de vuestra *sabiduria*, la fuente de vuestra misericordia? ¿Por qué elegisteis la dichosa tierra de Alguiraré para morada vuestra, y este pueblo afortunado para objeto de vuestro amor? Ingratos á Vos y rebeldes á vuestro Hijo y Señor nuestro, no merecíamos tan insigne favor ¡oh Madre clementísima! y si habeis querido serlo de esta villa privilegiada, sólo lo debemos á la inmensa ternura de vuestro compasivo Corazon, que atendió más á nuestra necesidad, que á nuestro escaso valer. Gracias, Madre querida; gracias, amante Reina. Nunca cese Pinta-

no de alabaros y bendeciros, pues nunca cesais Vos de ampararlo y socorrerlo. Amen.

(Dios te salve, Maria, Virgen purísima etc. como el dia 1°.)

Instruccion.

MARIA.—Nombre benditísimo que dispierta en nuestros corazones los más inefables sentimientos. *Maria*: dulcísimo nombre que acude espontáneamente á los labios del miserable mortal, en sus apuros y desgracias, en sus glorias y alegrías. *Maria*: nombre sacrosanto, inspirado por Dios, y sólo comparable en excelsitud y grandeza al Santísimo nombre de Jesús. *Maria* es nombre hebreo que significa *señora é iluminadora*. En su doble significacion conviene este nombre admirablemente á la Santísima Virgen: es *Señora*, porque Dios la ha establecido reina y dueña de toda la creacion, y aun El mismo quiere estar sumiso á las indicaciones de su Santa Madre: es *iluminadora*, porque nos ha dado al Salvador Jesús, que es el sol de justicia y la luz del mundo. De aqui proviene el profundo respeto que la Iglesia ha tenido siempre al nombre de Maria; tanto, que ordena á sus ministros no pronunciarlo en las oraciones públicas sin inclinar la cabeza: tanto, que pa-

saron muchos siglos antes que permitió á las mujeres cristianas llamarse con este nombre: tanto, que el glorioso obispo y mártir S. Gerardo enseñó á los húngaros á pronnnciarlo muy pocas veces, diciendo *Nuestra Señora*, en vez de *Maria*, y los acostumbrió á descubrirse y arrodillarse cuando decian ú oian decir tan santo nombre. Para manifestar reverencia, no lo pronunciamos jamás sin necesidad, llevémosle siempre con nosotros, escrito ó grabado; y á ejemplo de la Iglesia invoquémosle con ciega confianza en los peligros, enfermedades, tentaciones y penas, y sobre todo en la hora de la muerte; porque, según dice S. Bernardo, el augusto nombre de Maria es una señal de vida, un manantial de gozo y una fuente de gracias.

Peticion.

Sapientísimo y misericordioso Señor, Dios Hijo, Redentor del mundo, Hijo queridísimo de la Reina de los Patriarcas, Maria Santísima de Alguiraré; tened compasion de nosotros: y por los méritos y ruegos de vuestra excelsa Madre y Señora nuestra, y la intercesion de su castísimo esposo, vuestro Padre adoptivo San José, y de todos los Santos Patriarcas, es-

cuchad benigno nuestra súplica. Libradnos, Señor, de este mal que tememos, y, en la presente necesidad, concedednos el remedio que pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra. Que con el Padre y el Espíritu Santo, vivís y reináis, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amen Jesus.

Deprecacion final, pág. 41.

Jaculatoria.—Santa Maria, refugio de los infelices, ruega por nosotros. (Dion Carth.)

Obsequio.—Rezar el *Angelus* al toque de la Oracion, aunque sea en público. El que no sepa rezarlo cumplirá con cinco Ave-Marias. Hay concedidas muchas indulgencias.

DIA TERCERO. (1)

Accion de gracias.

¡Oh amantísima Princesa de los celestiales Tronos, tiernísima Madre (del Pilar) de Alguiraré! Aquí nos teneis, purísima Señora, devotamente rendidos ante el trono de vuestras misericordias, (en el mismo lugar santo que la venerable antigüedad consagró á vuestra memoria, y de donde Vos tomáis el gratisimo nombre de ALGUIRARÉ. En este dia felicísimo de vuestras glorias y de la honra de Aragón, y en presencia de vuestra Imágen veneranda, no acertamos, Madre queridísima,) á expresar nuestro entusiasmo, devocion y gratitud. (Cristianos fieles á las enseñanzas de la Santa Iglesia, confesamos con ella vuestra perpétua virginidad y vuestra excelsa maternidad divina:

(1) Si se empieza la novena el 10 de Octubre, el ejercicio de este dia, que corresponde al 12 del mismo mes, se hará en el Santuario despues de la Misa que allí se canta. No siendo así, se suprimirá de esta Oracion todo lo que vá entre paréntesis.

españoles adictísimos á las gloriosas tradiciones de nuestros mayores, creemos firmemente en el misterio augusto de vuestra Concepcion immaculada y os aclamamos con santo orgullo valiosísima Patrona de la amada pátria: aragoneses privilegiados entre todos los pueblos del mundo por vuestra insigne visita, y favorecidos sobre todas las naciones con el tesoro inestimable de vuestro sacrosanto Pilar, á él nos acogemos con fe viva y de él esperamos todo nuestro bien: y pintaneses predilectos de vuestros favores, todo lo fiamos á vuestra proteccion augusta.) No hay memoria Virgen Santa de Alguiraré, de que no haya sido favorablemente oido el que os pidió alguna gracia, si era para bien de su alma: porque Vos, Maestra divina y Madre tierna, enseñais á pedir al que no sabe, y concedéis más de lo que se pide. Pidamos siempre nosotros el Reino de Dios sobre todas las cosas, que de las demás en vuestra piedad confiamos. Amen.

Dios te salve, Maria, etc. como el dia 1.º

Instruccion.

LLENA ÈRES DE GRACIA.—Maria es llena de gracia, es decir, que recibió más gracias Ella sola, que todos los Angeles y Santos. Porque Dios

proporciona siempre los medios al fin que quiere conseguir; y habiendo escogido á la Santísima Virgen para la altísima dignidad de Madre Suyá, la dotó de una plenitud de gracia correspondiente al supremo cargo á que mereció ser elevada. Para conocer el sentido de estas palabras *llena eres de gracia*, consideremos que la gracia de Dios produce en el alma tres grandes efectos: borra los pecados, que son manchas horribles que afean el alma: la adorna de virtudes y de dones: y le dá fuerza para hacer obras meritorias y agradables á la Divina Majestad. La Santísima Virgen es llena de gracia, porque, en cuanto al primer efecto, jamás estuvo manchada por pecado alguno, ni original ni personal; en cuanto al segundo, posee todas las virtudes y todos los dones del Espiritu Santo en el más alto grado; y en cuanto al tercero, hizo obras tan meritorias y agradables á Dios, que mereció ser elevada, en cuerpo y alma, sobre todos los coros de los Angeles. De aquí procede que la Santa Iglesia la llame y nos enseñe á llamarla.

Maria, Madre de gracia,
Madre de misericordia,
Asistidnos y amparadnos
En nuestra última hora.

Peticion.

Amantísimo é inefable Señor, Dios Espiritu Santo, Glorificador de las criaturas, Esposo celestial de la Reina de los Profetas, Maria Santísima de Alguiraré; tened piedad de nosotros: y por los méritos y ruegos de vuestra amante Esposa y abogada nuestra, y la intercesion del gloriosísimo Precursor de Jesús, S. Juan Bautista y de todos los Santos Profetas, escuchad benigno nuestra súplica. Libradnos, Señor, de este mal que tememos, y, en la presente necesidad, concedednos el remedio que pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra. Que con el Padre y el Hijo vivis y reinais, un sólo Dios, por los siglos de los siglos. Amen Jesús.

Deprecacion final, pág. 41.

Jaculatoria.—Santa Maria, Amparo del pueblo cristiano, ruega por nosotros, (S. Juan Cris.)

Obsequio.—Saludar á la Virgen con una Ave-Maria siempre que pasemos por cerca de la Iglesia ó de su Santuario, S. Bernardo tenia esta devocion, y al decir una vez—Dios te salve, Maria—contestó la Señora—Dios te salve, Bernardo.

DIA CUARTO.

Accion de gracias.

¡Oh poderosísima Señora de las Dominaciones del Cielo, dulcísima Virgen de Alguiraré! Os alaben y bendigan eternamente por nosotros las milicias angélicas del cuarto coro, y repitan las suavísimas palabras del cántico de vuestras grandezas: *llenó de bienes á los humildes menesterosos, y despidió vacios á los soberbios ricos;* porque siempre habeis llenado de consuelos celestiales y de frutos de la tierra á vuestros pobres hijos de Pintano, cuando humildes han pedido vuestro auxilio poderoso. ¡Cuántas cosechas, Virgen benditísima, que el infeliz labrador veia agostadas y secas, perdido el fruto de sus afanes y sudores de todo el año, han renacido milagrosamente, y por el prodigioso riego de vuestra clemencia han recobrado su lozania, colmando de gozo y de abundancia al pobre trabajador! ¡Oh, Señora! Son tan grandes vuestras mercedes y somos nosotros tan menguados, que ni sabemos daros por ellas las debidas

gracias. Ayudadnos, Madre querida, á ser agradecidos á vuestros favores, y así seremos menos indignos de vuestra proteccion Amen.

Dios te salve, Maria, Virgen etc. como el dia 1.º

Instruccion.

EL SEÑOR ES CONTIGO. — Por el *Señor* se entiende aquí la Santísima Trinidad en general, y en particular la segunda Persona. Así es que el Arcángel quiso decir á Maria, según S. Agustin: «La Santísima Trinidad es contigo desde el primer instante de tu Concepcion, con perpétua asistencia, para preservarte de toda mancha é imperfeccion, para llenarte de las gracias más excelentes y para guardar por Sí misma un tan precioso tesoro. El Padre te cubre con su sombra: el Espíritu Santo viene á tí, y el Hijo desciende á tu seno; de modo, que no sólo está contigo con su gracia, sinó personalmente. El Padre es contigo, elevándote á la dignidad de Madre de su Hijo; el Hijo es contigo, conservando tu virginidad y tomando de tu cuerpo purísimo la carne del Suyo; y el Espíritu Santo es contigo, santificándote con una santificacion incomparable. Aún más: el Señor, el Verbo divino será contigo, porque vivirá nueve meses

en tus entrañas virginales; jugará en tus rodillas; te prodigará sus divinas caricias; en treinta años no se separará de tí; como obediente hijo, te hará todos los servicios que le pidas; te instruirá con sus diarias conversaciones; y se llenará de continuas gracias; estará contigo en las bodas de Caná y por tu intercesion hará el primer milagro: contigo estará en el Calvario y allí te instituirá Madre de todos los hombres; después de su triunfante resurreccion, te vendrá á ver la primera; te llenará del Espíritu Santo después de su Ascension; y cuando estés para salir de este mundo, saldrá á tu encuentro y te llevará triunfante en cuerpo y alma al trono altísimo de tu gloria, para toda la eternidad.

Peticion.

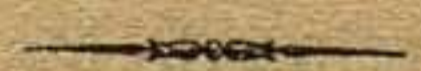
Omnipotente y sempiterno Señor, Dios Padre, Criador del cielo y de la tierra, Padre amantísimo de la Reina de los Apóstoles, Maria Santísima de Alguiraré; tened misericordia de nosotros; y por los méritos y ruegos de vuestra querida Hija y Madre nuestra, y la intercesion del gloriosísimo Santiago, Patron y Defensor de España, y de todos los demás santos Apóstoles; escuchad benigno nuestra súplica. Libradnos,

Señor de este mal que tememos, y, en la presente necesidad, concedednos el remedio que pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra. Que con el Hijo y el Espíritu Santo vivís y reináis un sólo Dios, por los siglos de los siglos Amen Jesús.

Deprecacion final, pág. 41.

Jaculatoria.—Santa Maria, Madre piadosa de los pecadores, ruega por nosotros. (S. Antonino.)

Obsequio.—No dejar que pase un dia sin rezar el Santísimo Rosario, sea en la Iglesia con los demás fieles, sea en casa con la familia.



DIA QUINTO.

Acción de gracias.

¡Oh virtuosísima Reina de las Virtudes del cielo empíreo, clementísima Madre de Alguirarél! Los celestiales espíritus del quinto coro de vuestros cortesanos canten por nosotros sin cesar vuestra inefable virtud, y bendigan los favores de vuestra prodigiosa mano. ¿Como podremos expresar los temores y congojas, afanes y sobresaltos de este vuestro querido pueblo, al verse de cerca amenazado en varias ocasiones por terrible epidemia; y sus júbilos y cantares, su devocion y gratitud, al verse siempre inmune del espantoso estrago por vuestra virtud y clemencia? A Vos, bellísima Judit, mejor que á la libertadora de Betulia sus conciudadanos, pueden contar los pintaneses: Vos sois la gloria de Jerusalem, Vos la alegría de Israel, Vos la honra, el encanto, la égida celestial de nuestro pueblo. Libradnos, Virgen inmaculada, de todo pecado, única y mortífera parte del alma, para que así seamos dignos de

vuestra soberana proteccion aquí en la tierra, y merezcamos ir á cantarla con las Virtudes del cielo. Amen.

Dios te salve, Maria, etc. como el dia 1.º

Instruccion.

BENDITA TU ERES ENTRE TODAS LAS MUJERES. — Reconocemos con el Arcángel, que ninguna mujer ha recibido ni recibirá jamás tantas y tan especiales bendiciones como Maria. En efecto; por un privilegio único reunió las bendiciones de la virgen y de la madre, de lo que nunca hubo antes, ni habrá jamás otro ejemplo, y por esto merece con justicia ser proclamada bendita entre todas las mujeres. Las bendiciones de la virginidad son la pureza continua y sin mancha del alma y del cuerpo; estado sublime que en todos los pueblos ha valido á las vírgenes los mayores honores y hasta un respeto religioso, y que en la corte celestial les valdrá la gloria exclusiva de seguir al Cordero immaculado á donde quiera que vaya: y Maria ha gozado, goza y gozará siempre, en más eminente grado que cualquiera otra, de las bendiciones de la virginidad. Las bendiciones de la madre son la fecundidad y la perfeccion de sus hijos: y Maria dió á luz un Hijo que vale más, infinitamente más que todos

los hijos juntos, y puede decirse que es Madre de más hijos que su padre Abrahám. Todas las mujeres paren con dolor; sólo Maria se libró de esta ley. De modo que con sobrada razon la llamamos *bendita entre todas las mujeres*, pues las demás tienen la gloria de la virginidad sin la fecundidad, ó la bendicion de la fecundidad sin la virginidad; mientras que Maria reunió la doble bendicion de una perfecta virginidad y de una fecundidad perfecta.

Peticion.

Sapientísimo y misericordioso Señor, Dios Hijo, Redentor del mundo, Hijo queridísimo de la Reina de los mártires, Maria Santísima de Alguiraré, tened compasion de nosotros: y por los méritos y ruegos de vuestra excelsa Madre y Señora nuestra, y la intercesion del inclito S. Sebastian, titular y protector glorioso de su Cofradia de Pintano, de las ilustres princesas Santa Orosia y Santa Bárbara, y de todos los demás santos y santas mártires; escuchad benigno nuestra súplica. Libradnos, Señor, de este mal que tememos, y, en la presente necesidad, concedednos el remedio que pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor honra y

gloria vuestra. Que con el Padre y el Espíritu Santo vivís y reináis, un sólo Dios, por los siglos de los siglos. Amen Jesús.

Deprecacion final, pág. 41.

Jaculatoria.—Santa Maria, consuelo poderoso de los que están afligidos, ruega por nosotros. (S. Germ.)

Obsequio.—Oír Misa y ayunar, si se puede, todos los sábados en honor de la Inmaculada Virgen, y confesar y comulgar en sus principales fiestas, para celebrarlas mejor y para disponerse á ganar las indulgencias que están concedidas.



DIA SEXTO.

Accion de gracias.

¡Oh excelsísima Emperatriz de las Potestades celestes, poderosísima Señora de Alguiraré! Los magnates y potentados de la corte del Rey Eterno son vuestros criados y mensajeros; y no hay peligro, ni enfermedad, ni miseria, ni apuro, por grandes que sean, de los que no podáis librar á vuestros devotos por medio de estos vuestros fdelísimos servidores. Ellos que saben mejor que nosotros mismos en que peligros tan grandes por vuestra bondad nos han protegido, sabrán daros gracias y bendiciones por nosotros. ¿Habrá algún hijo de esta villa, ó devoto de vuestro nombre, Madre celestial de Alguiraré, que no haya experimentado el suavísimo influjo de vuestra proteccion y clemencia, en los trances más apurados de su vida? ¿Quién sino Vos, Reina soberana, vigila amorosamente todas nuestras entradas y salidas, nuestros pasos y operaciones; librando al niño de atropellos y precipicios; sacando al joven de

los peligros en que su inexperiencia y fogosidad lo ponen; dando salud y brios al padre de familia para el rudo y continuo trabajo, prestando calor y vida al anciano, para resistir el peso de sus años y dolencias; y oyendo benigneamente á todos, cuando fervorosamente claman en sus apuros á su Madre bendita de Alguiraré? Que nunca os desagrademos, Virgen inmaculada, ofendiendo á vuestro Hijo y Señor nuestro, y jamás nos faltará vuestra excelsa proteccion en vida, y vuestro eficaz amparo en la hora de la muerte. Amen.

Dios te salve etc. como el dia 1.º

Instruccion.

BENDITO ES EL FRUTO DE TU VIENTRE, JESÚS.— Con estas palabras saludó Santa Isabel á su augusta prima la Virgen-Madre, por inspiracion del Espíritu Santo: y nosotros, despues de ensalzar á la Señora por lo que es en sí misma, las repetimos para felicitarla por lo que es á causa de su Hijo, fruto benditísimo de sus castas entrañas. Parece á primera vista que á El se dirige esta alabanza; y, sin embargo, vá directamente á su Madre: ¡porque el elogio que se hace de un fruto, se hace tambien del arbol

que lo produce; y la gloria de un hijo recae en honor de su Madre. Ahora bien; nuestro Señor Jesucristo es bendito no sólo entre todos los hombres, sino tambien, como dice S. Pablo; sobre todo cuanto existe en el cielo y en la tierra; de modo que su Madre, la Santísima Virgen, es bendita entre todas las mujeres y sobre todas las criaturas del cielo y de la tierra, por ser Madre de tan glorioso Hijo. Este Señor es llamado aqui *fruto*, para indicar que ha sido formado de la misma substancia de Maria, que es el árbol, que ha sido fecundado solamente por la sobrenatural operacion del Espíritu Santo, y, por fin, que nació sin lesion de su santa Madre, asi como el fruto nace y se sazona sin ofender al árbol que lo produce.

Jesús.—Santa Isabel no pronunció este nombre divino al saludar á su prima, sino que la Iglesia lo añadió despues á la Salutacion angelica, para designar claramente que Jesús era el fruto bendito de las purísimas entrañas de la augusta Virgen, é inducirnos con ello á celebrar el beatísimo Seno de Maria, digno de las eternas alabanzas de los Angeles y de los hombres.

Petición.

Amorosísimo é inefable Señor, Dios Espíritu Santo, Glorificador de las criaturas, Esposo celestial de la Reina de los Confesores, María Santísima de Alguiraré; tened piedad de nosotros: y por los méritos y ruegos de vuestra amante Esposa y abogada nuestra y la intercesion del gloriosísimo Abad S. Anton, Patron de esta Villa, del taumaturgo Serafin de Pádua y demás santos Confesores, escuchad benigno nuestra súplica. Libradnos, Señor, de este mal que tememos, y, en la presente necesidad, concedednos el remedio que pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra. Que con el Padre y el Hijo vivís y reináis, un sólo Dios, por los siglos de los siglos. Amen Jesús.

Deprecación final, pág. 41.

Jaculatoria.—Santa Maria, himno de los que habitan en la soledad, ruega por nosotros. (S. Efren.)

Obsequio.—Las almas del purgatorio son hijas muy queridas de la Madre de Dios, y agradece y recompensa la Señora todos los sufragos, limosnas, oraciones y obras buenas que se hacen por ellas.

DIA SÉPTIMO.

Accion de gracias.

¡Oh amantísima Princesa de los Principados del cielo, clementísima Madre de Alguiraré! En union del séptimo coro de los Angeles, os damos hoy gracias por todos vuestros favores, dándolas muy reverentes á la Trinidad beatísima por los especiales privilegios con que enriqueció vuestro inmaculado espíritu, y por los dones y angelical belleza con que adornó vuestro purísimo cuerpo. Repitamos, ¡oh candidísima Virgen! aquellas palabras de vuestro sublime cantar: *Dichosa me llamarán todas las generaciones, por las grandes mercedes que el Omnipotente me hizo.* Realmente, humildísima Señora, sois dichosa, por haber sido preservada de la mancha original en vuestra Concepcion y de todo pecado en vuestra santísima vida; más dichosa y feliz por la incomparable dignidad de Madre de Dios, y feliz y dichosísima sobre toda comparacion, por haber guardado siempre la palabra del Señor, haciendo en todo su santa

Ley y voluntad. Seanos nosotros, Virgen piadosa, partícipes de esta dicha en la tierra, y de la eterna felicidad en el cielo. Amen.

Dios te salve, Maria, como el día 1.º

Instrucción.

SANTA MARIA, MADRE DE DIOS. —Esta parte tercera del Ave-Maria fué compuesta por la Iglesia, el año 431, despues del Concilio de Éfeso, en el cual salió por aclamación de la boca de todos los fieles, como una reparacion de los ultrajes hechos á su Santa Madre por el hereje Nestorio. Santa Maria. ¡Oh! Santa de una santidad que ninguna criatura la tiene semejante; santa en su concepcion, antes de nacer y en su nacimiento; santa en su vida y en su muerte; santa de alma y de cuerpo, sin sombra ni mancha de pecado, hermosa interior y exteriormente, de una hermosura superior á la de los Angeles y sólo inferior á la de Dios. *Madre Dios.* Nada más eficaz que estas tres palabras para regocijar el corazón de Maria; nada tan elocuente para despertar en Ella la más tierna compasión hácia nosotros. Madre de Dios! Luego eres la más gloriosa y feliz de las criaturas: Madre de Dios; luego eres todopoderosa como Él. ¿Acaso á una Madre como Tú

puede negarle algo un Hijo como el Tuyo? Madre de Dios: luego eres compasiva con los pobres pecadores, pues somos muy amados de tu divino Hijo, somos el precio de su sangre, somos sus hermanos, y Tú eres tambien Madre nuestra, ¡oh excelsa Madre de Dios!

Petición.

Omnipotente y sempiterno Señor, Dios Padre, Criador del cielo y de la tierra. Padre amantísimo de la Reina de las Vírgenes, Maria Santísima de Alguiraré; tened misericordia de nosotros: y por los méritos y ruegos de vuestra querida Hija y Madre nuestra, y la intercesión de la mística Doctora española Santa Teresa de Jesús, de la invicta Mártir Santa Lucia y demás santas Virgenes, escuchad benigno nuestra súplica. Libradnos, Señor de este mal que tememos, y, en la presente necesidad, concedednos el remedio que pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra. Que con el Hijo y el Espíritu Santo vivís y reináis, un sólo Dios, por los siglos de los siglos.—Amen Jesús.

Deprecacion final, pág. 41.

Jaculatoria.—Santa Maria, Madre admirable de Dios, nuestro admirable Señor, ruega por nosotros. (S. Alb. Mag.)

Obsequio.—La Santísima Virgen es Madre de Misericordia y la hace muy grande á los que tienen caridad con los pobres, enfermos y desamparados, y dan limosna á los hospitales y asilos.

DIA OCTAVO.

Accion de gracias.

¡Oh Soberana Señora de los Arcángeles, Virgen Sacratísima de Alguiraré! Cantemos en este dia con los espíritus angélicos del octavo coro, las palabras del Arcángel Gabriel, el dichoso mensajero de vuestras grandezas: «Llena eres de gracia, el Señor es contigo y bendita eres entre todas las mujeres.» Llena y muy llena de gracias os confesamos, Santísima Madre del Verbo, pues nunca se disminuye la abundosa fuente de todas ellas, por más que las prodigais á vuestros devotos: el Señor os poseyó desde el principio de los tiempos, para preservaros inmaculada; el Señor está siempre con Vos, para acceder benignamente á vuestros ruegos, y sois mil veces más bendita que todos los hombres y mujeres del mundo, y más encumbrada y favorecida que todos los Angeles y Santos del cielo. ¡Cuánto nos gloriamos, Madre dulcísima, de vuestra excelsitud y poder! Porque si la grandeza de la madre redundaba en ho-

nor de los hijos, nosotros, miserables y desterrados hijos de Eva, hemos venido á ser, por vuestra bondadosa eleccion, Principes herederos de la altísima Emperatriz de cielos y tierra y hermanos de Jesús, Hijo de Dios. Seamos siempre hijos amantes de vuestro tierno Corazon y fieles imitadores de vuestras virtudes, y alcanzaremos seguramente la herencia de la gloria. Amen.

Dios te salve etc. como el dia 1.º

Instruccion.

RUEGA POR NOSOTROS PECADORES.—Después de alabar y bendecir á la Virgen y de llamarla Madre de Dios, de donde procede toda su grandeza, pedimos ruego por nosotros, porque sabemos que es muy buena y compasiva, porque es Madre, y que tiene mucho poder su ruego, por la autoridad de que goza como Madre Dios. Es tan grande el ascendiente de que disfruta sobre su divino Hijo, que le basta una mirada, una señal, una palabra, una simple indicacion para conseguir lo que desea. Por esto los S. S. Padres y Doctores de la Iglesia han calificado de *Omnipotente* la indecible autoridad de la Santísima Virgen, llamándola *Omnipotencia suplicante*. Por nosotros.—Egoismo incalificable seria pe-

dir sólo para sí á una Madre tan generosa; por eso pedimos.

Por nosotros, por nuestros parientes, amigos, bienhechores, enemigos, en fin, por todos los hombres, pues todos necesitan de la asistencia de la Santísima Virgen, abogada de todo el mundo.

Pecadores.—Tan grande es la amorosa compasion que Nuestro Señor Jesucristo siente por los pecadores, que, segun Él mismo dice, el Hijo del Hombre no ha venido por los justos, sino por los pecadores; ha venido á salvar lo que habia perecido; los que gozan de salud no tienen necesidad de médico, pero sí los enfermos; con los pobres pecadores se hizo tan familiar, que sus enemigos le llamaban amigo de publicanos y pecadores, y llama con especial afecto á los que están cargados de culpas, para ayudarles y socorrerles. Y siendo esto así estamos seguros de conmover el corazon de la Santísima Virgen, diciéndole: *ruéga por nosotros pecadores*.

Peticion.

Sapientísimo y misericordioso Señor, Dios Hijo, Redentor del mundo, Hijo queridísimo de la Reina bendita entre todas las mujeres, Maria

Santísima de Alguiraré; tened compasion de nosotros: y por los méritos y ruegos de vuestra excelsa Madre y Señora nuestra, y la intercesion de la Suya; la gloriosísima Santa Ana, de vuestra amante discípula Santa Maria Magdalena, poderosa tutelar de todo el Valle de Pintano, y de todas las Santas Mujeres y Viudas; escuchad benigno nuestra súplica. Libradnos, Señor, de este mal que tememos, y, en la presente necesidad, concedednos el remedio que pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra. Que con el Padre y el Espíritu Santo vivís y reináis, un sólo Dios, por los siglos de los siglos. Amen Jesús.

Deprecacion final, pág. 41.

Jaculatoria.—Santa Maria, ayuda y consuelo contra los lazos del enemigo, ruéga por nosotros. (Sto. Tom. Aquin.)

Obsequio.—Dar alguna limosna para el culto de la Virgen y adorno de sus Iglesias, que ella lo premiará en el cielo con el ciento por uno, y en esta vida con su especial proteccion y asistencia.



DIA NONO Y ÚLTIMO.

Accion de gracias.

¡Oh hermosísima Reina de los Ángeles, fidelísima Madre de Alguiraré! Como último obsequio de nuestro filial homenaje, os consagramos en este dia nuestras vidas y haciendas, nuestras casas y familias, nuestros campos y ganados, y un suspiro por nuestros difuntos. Vuestro es todo lo que tenemos, Virgen benditísima, pues Vos conserváis la salud y la vida, Vos regáis nuestros sembrados, Vos cuidáis de nuestras haciendas, y de Vos, esperan en el Purgatorio nuestros muertos el alivio de sus penas. Guardadnos á todos, clementísima Madre, como á cosa propia, y conservad y aumentad en vuestro pueblo la tierna devocion con que hace tantos siglos venera vuestra Santa Imágen y canta vuestra proteccion y dulce nombre.

Cesamos hoy, purísima Señora de celebrar en común vuestras grandezas; pero no cesaremos jamás de alabaros y glorificaros en casa y

en el camino, en el campo y en el monte, en el pueblo y fuera de él, mientras nos quede un soplo de vida y mientras haya un pintanés con aliento.

Dadnos, Madre piadosa, vuestra maternal bendición, y rogad por nosotros ahora y siempre y en la hora de nuestra muerte. Amen Jesús.

Dios te salve... etc. como el día 1.º

Instrucción.

AHORA Y EN LA HORA DE NUESTRA MUERTE. AMEN.

—*Ahora:* Esta palabra significa todo el tiempo de la vida presente, de la cual no es ya nuestro el *ayer*, ni lo es aun el *mañana*, sinó el actual momento. La palabra *ahora* nos recuerda también nuestra condición en la tierra, condición de incesante lucha; de modo que cada día, á cada hora tenemos necesidad de auxilio, puesto que no hay para nosotros un solo instante sin peligro.

Y en la hora de nuestra muerte: La hora más peligrosa y la más decisiva, aquella, por consiguiente, en que tenemos mayor necesidad de socorro, es la hora de la muerte. Es la más peligrosa, porque viendo entonces el demonio que no tiene más que algunos instantes para tentarnos, redobla su ira y su astucia para ha-

cernos caer en el mal: es la más peligrosa, porque el pasado, el presente, el porvenir, los dolores de la enfermedad, todo conspira para postrarnos en el desaliento, en la impaciencia y en la desesperación. Es la más decisiva porque de la hora de la muerte depende la eternidad, pues el árbol quedará siempre del lado en que haya caído. Ahora bien; la Santísima Virgen es muy poderosa para fortalecer al enfermo, para consolarle y defenderle, para inspirarle sentimientos de contrición, de confianza, de conformidad con la voluntad de Dios; en una palabra, para conceder á los que como San José, han vivido en su compañía la gracia de morir, como su santísimo Esposo, entre sus brazos maternales y los de su divino Hijo.

Amen: Así es, como lo decimos en la primera parte, y hágase como lo pedimos en la segunda. ¡Oh! Amen, Amen! Todo lo creemos, Virgen Santa, de vuestra grandeza, y todo lo esperamos de vuestro ruego y compasión.— Amen Jesús.

Petición.

Amorosísimo é inefable Señor, Dios Espíritu Santo, Glorificador de las criaturas, Esposo celestial de la Reina de todos los Santos,

Maria Santísima de Alguiraré; tened piedad de nosotros: y por los méritos y ruegos de vuestra amante Esposa y abogada nuestra, y la intercesion de los Angeles de nuestra guarda, de los Santos de nuestro nombre y de nuestra especial devocion, y de todos los bienaventurados, escuchad benigno nuestra súplica. Libradnos, Señor, de este mal que tememos, y, en la presente necesidad, concedednos el remedio que pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra. Que con el Padre y el Hijo vivis y reinais, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amen Jesus.

Deprecacion final pág. 41.

Jaculatoria.—Santa Maria, Señora mía, corazon mio, alma mia, ruega por nosotros. (San Buenav.)

Obsequio.—Propagar en todas partes y por todos los medios la devocion á la Santísima Virgen, entrando y haciendo entrar á otros en sus Cofradías y Sociedades; publicar los favores recibidos por su intercesion, y contribuir de todos los modos posibles, al culto de la Madre celestial.

GOZOS

Á MARIA SANTÍSIMA DE ALGUIRARÉ.

Reina y Madre celestial
Pintano os llama con fé.
*¡Oh Virgen de Alguiraré,
Libradnos de todo mal!*

La columna permanente
De la fe, que en Aragon
Antes de vuestra Asuncion
Pusisteis gloriosamente,
De gracias continuamente
Es copioso manantial.

En la tierra muy dichosa
De Alguiraré de San Juan,
Esta villa con afan
Os venera prodigiosa;
Siempre os mostrais generosa
A su devocion cordial.

Pues Vos, la brillante aurora,
De los cielos hermosura,

Fuente de gracia y dulzura,
Del mundo corredentora,
De Pintano sois Señora
Y su abogada especial.

—
Cuando en sus necesidades
Este pueblo, fervoroso
Acude al trono glorioso
De vuestras benignidades,
Siempre ¡oh Madre de piedades!
Halla gracia sin igual.

—
El devoto que con celo
A vuestros pies gracia implora
Vuestra clemencia, Señora,
Le dá abundante consuelo;
Los bienes de tierra y cielo
Derramais muy liberal,

—
Sois Rosa de Jericó (1)
Contra peste y calentura,
Todas las dolencias cura
El poder que Dios os dió;

(1) Esta estrofa y las dos siguientes pueden omitirse en tiempos normales.

Pintano siempre encontró
En Vos remedio cabal.

—
Siempre Vos, Virgen Maria,
Cuando la plegaria sube,
Haceis que baje la nube
A remediar la sequía,
Y evitais la carestía
Con riego providencial.

—
Nunca á Pintano llegó
Del *cólera* el fiero estrago,
Si, al temer un dia aciago,
A vuestro templo acudió;
Siempre en Vos piedad halló
Este pueblo excepcional.

—
Sois el Ciprés de Sión,
—Bella Madre de piedades,—
Esbelta palma de Cades,
Fresca rosa del Sarón;
Sea vuestro corazón
Tierno asilo del mortal.

—
Por los Angeles regado
Sois celeste y blanco lirio,
Con la esencia del martirio

Puro clavel perfumado;
¿Quién no sigue enamorado
Su fragancia divinal?

—
Vuestro Nombre, Madre mía,
Es la música más suave,
Es el cántico del ave,
Es del cielo la armonía,
Y al decir *Ave-Maria*
Huye el dragon infernal.

—
Como Madre que amamanta
Con amor el tierno niño,
De este pueblo con cariño
Siempre cuidais, Virgen Santa,
Que con entusiasmo canta
En prueba de amor filial.

—
Vuestro altar gloria respira,
Arca es de santo Tesoro,
Cáliz que recoge el lloro
Del pecador que suspira;
Siempre hácia Pintano mira
Vuestro rostro angelical.

—
Toda el alma de Vos llena
Se deshace en gran fervor;

Dejadnos llorar de amor
Como otras veces de pena;
¡Oh Madre piadosa y buena,
Oid al triste mortal!

—
Y pues sois nuestra abogada,
Dadnos vuestra bendición;
De vuestro Hijo el perdón
Alcanzadnos, Madre amada,
Y á la Religion sagrada
Sedle columna inmortal.

—
Reina y Madre celestial
Pintano os llama con fe.
*¡Oh Virgen de Alquiraré,
Libradnos de todo mal!*

—
Antífona.—Réspice de cœlo et vide, et vi-
sita vineam istam, quam plantavit dextera tua,
et pérfice eam.

*Quando la Novena se hace en el Santuario,
se canta esta otra:*

Elegi et sanctificavi locum istum præsentia
mea, ut sit ibi nomen meum, et permaneant
oculi mei et cor meum ibi cunctis diebus.

†. Ora pro nobis, Sancta Maria, advocata nostra.

ñ. Ut digni efficiamur promisionibus Christi.

Oratio.

Omnipotens sempiternus Deus, qui per gloriosissimam Filii tui Matrem cœlesti præsidium nobis mirabiliter præparasti; concede propitius, ut quam peculiari titulo de Columna pia devotione veneramur, ejus perpetuo protegamur auxilio. Per eundem. Amen.

En tiempo de sequía pueden añadirse estas estrofas:

La orla de vuestro manto
Venimos, Madre, á besar;
Dejadnos aquí llorar
Nuestra congoja y quebranto,
Llegue al cielo nuestro llanto
A vuestro trono Imperial.

No hay desgracia ni dolor,
Quebranto, congoja ó duelo

Que en alegría y consuelo
No lo trueque vuestro amor;
Siempre está pronto al favor
Vuestro pecho maternal.

Si airado el Omnipotente
Por los pecados del mundo,
Lluvia y rocío fecundo
Nos retira justamente,
¡Virgen piadosa y clemente!
Vos sois nuestro manantial.

Siempre Vos, Virgen Maria,
Cuando la plegaria sube,
Hacéis que baje la nube,
A remediar la sequía,
Y evitais la carestia
Con riego providencial.

Madre de todo consuelo,
De Alguiraré Virgen Santa,
Mirad que no hay una planta
Lozana en todo este suelo;
Abrid las fuentes del cielo
Y descienda su raudal.

En tiempo de peste se pueden añadir estas otras:

Sois Rosa de Jericó
Contra peste y calentura,
Todas las dolencias cura
El poder que Dios os dió;
Pintano siempre encontró
En Vos remedio cabal.

Si á vuestros hijos conmina
Espantosa y mortal peste,
Vos sois remedio celeste
E inefable medicina;
Alguiraré es rica mina
De consuelo general.

Piedad pedimos, Señora,
Puestos en grande amargura;
Vos que sois vida y dulzura,
Proteged la nuestra ahora;
Ved que el contagio devora
Nuestra herencia maternal.

Nunca á Pintano llegó
Del *cólera* el fiero estrago,

Si, al temer un dia aciago,
A vuestro templo acudió;
Siempre en Vos piedad halló
Este pueblo excepcional.

Pues ofende al Hijo amado
Nuestra vida pecadora,
Dadnos contricion, Señora,
Para llorar el pecado;
Estad siempre á nuestro lado,
Ahora y en la hora final.

OTRAS DEVOCIONES MARIANAS.



EL SANTO ROSARIO.

Es la primera y principal de todas las devociones á la Santísima Virgen; y, despues del Santo Sacrificio de la Misa, es la que da más gloria á Dios, más honra á su excelsa Madre

y más provecho á los fieles vivos y difuntos, por las insignes gracias que con el Rosario se consiguen, y por las innumerables indulgencias con que está enriquecido.

Componen la parte material del Rosario, *Padre-nuestros, Ave-Marias y Gloria—Patris*; es decir, las oraciones más sagradas que se pueden pronunciar en el cielo y en la tierra; pues el *Padre nuestro* es la oracion que nos enseñó el mismo Jesucristo, Sabiduria eterna y Santidad por esencia; el *Ave-Maria* fué dictada por el Espíritu Santo al Arcángel S. Gabriel, á la madre del gran Bautista y á la Santa Iglesia, congregada en Concilio general; y el *Gloria* es el canto que elevan sin cesar en el cielo los Angeles y Santos al Señor, Dios y Rey de los siglos.

Por medio del Rosario alcanza el hombre con Dios todo cuanto le pide; porque nuestra oracion consigue de Dios *infalliblemente*, dice Santo Tomás, todo lo que se desea, si reúne estas tres condiciones: 1.^a Pedir para si mismo; 2.^a Pedir cosas espirituales, y 3.^a Pedir con instancia. Siendo, pues, clarísimo que en el Rosario se pide para si propio, y son cosas espirituales las que se piden, y no una sola vez, sino más de cincuenta, se sigue que el Rosario es

una oracion infalible, que su poder es incalculable y que supera, por lo tanto, á todas las devociones.

Modo de rezarlo.

Hecha la *Señal de la Cruz* y el *Acto de contricion*, se dice:

Ÿ. Domine, labia me aperies.

Ŕ. Et os meum annuntiabit laudem tuam.

Ÿ. Deus, in adjutorium meum intende

Ŕ. Domine, ad adjuvandum me festine.

Ÿ. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

Ŕ. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum, Amen. Alleluia (Desde la tarde del sábado anterior á la Dominica de Septuagésima, hasta el sábado Santo, después de Misa, se dice: Laus tibi, Domine, Rex æternæ gloriæ.)

Ofrecimiento.

¡Oh Virgen Santísima! Iluminad nuestro entendimiento, despertad nuestra memoria y encended nuestra voluntad, para que con espíritu fervoroso acertemos á bendeciros y alabaros en esta parte de vuestro Santísimo Rosario, que

os ofrecemos por las intenciones y necesidades de la Santa Iglesia, á mayor honra y gloria vuestra, y provecho de nuestras almas y de las que se hallan en el Purgatorio, Jesús sea con nosotros y Vos, Reina de los Angeles, Amen.

MISTERIOS GOZOSOS.

(Para lunes y jueves.)

1.º ¡Oh Verbo encarnado
De mi amor herido!

(Se responde en todos)

Por quien sois me pesa
De haberos ofendido.

Se reza un *Padre-nuestro*, diez *Ave-Marias* y un *Gloria Patri*, y otro tanto en cada misterio, y después del *Gloria*, se dice: *Maria, Madre de gracia, Madre de misericordia, asistidnos y amparadnos ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen.*

2.º ¡Jesús que visitas
A Isabel y á su hijo!

3.º ¡Oh Jesús humilde
En Belén nacido!

4.º ¡Oh Jesús que al templo
Con tu Madre has ido!

5.º ¡Oh Jesús hallado,
Por mi amor perdido!

Terminado el último misterio, y dicha la oracion *Maria, Madre de gracia*, se dice esta conclusion:

Por estos Misterios,
¡Oh Dios Humanado!

(y se responde.)

Creo firmemente
Seré perdonado.

Dios te salve, Hija de Dios Padre; Dios te salve, Madre de Dios Hijo; Dios te salve, Esposa del Espíritu Santo; Dios te salve, templo y sagrario de la Santísima Trinidad; Dios te salve, *Maria*, concebida sin mancha de pecado original. Amen Jesús.

(Ahora se dirá la *Letania* y lo que después de ella sigue.)

MISTERIOS DOLOROSOS.

(Para miércoles y viernes)

1.º ¡Jesús en el huerto,
Triste y afligido!

2.º ¡Oh Jesús atado,
De azotes herido!

3.º ¡Oh Dios coronado
De espinas y escupido!

4.º ¡Oh Jesús, cargado
Con la cruz, caído!

5.º ¡Oh Jesús clavado,
De una lanza herido!

Conclusion.—Por estos Misterios,
¡Oh Dios Humillado!

MISTERIOS GLORIOSOS.

(Para Domingos, miércoles y sábados.)

1.º ¡Jesús que á la muerte,
Triunfante has vencido!

2.º ¡Jesús que á los Cielos
Glorioso has subido!

3.º ¡Oh Espíritu Sagrado,
En lenguas venido!

4.º ¡Jesús que á tu Madre
Subes al Empíreo!

5.º ¡Oh flor que coronas
Tu rosal divino!

Conclusion: Por estos Misterios,
¡Oh Rey encumbrado!

Los precedentes misterios del Rosario son lo que dicen y se han dicho siempre en la Parroquia, respondiendo todo el pueblo, ya sean rezados, ya cantados; y en este último caso, después de la *conclusion* se añade esto:

El Rosario de Maria
Procurad siempre rezar

Responde el pueblo:

Si deseas, alma mia,
Del Cielo y de Dios gozar.

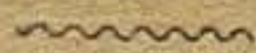
Por las pobrecitas almas
Todas debemos rogar,

Se responde:

Que Dios las saque de penas
Y las lleve á descansar.

Las Hijas de Maria acostumbran cantar estos otros:

MISTERIOS GOZOSOS.



1.º

¡Oh cuán humilde escuchas.—Al paraninfo!
«Ave, llena de gracia—Dios es contigo»
Alcanzadnos, Señora—Que á nuestras almas
Largos raudales vengan—De amor y gracia.

2.º

¡Cuánto gozo sentiste,—Dulce Maria,
Visitando á la madre—Del gran Bautista!
Favorecida el alma—Con tu presencia,
Siempre á Dios y á tí siempre.—Contigo tenga.

3.º

De tí, doncella hermosa.—La fé lo dice,
Nace el Verbo hecho hombre—Y quedas Virgen
Logre tu ruego dulce—Que en nuestro pecho
Nazca, viva y florezca—Niño tan bello.

4.º

Al Cordero divino—Rendida ofreces,
Legislador Supremo—Rey de los Reyes.

Ház, purísima Virgen,—Que fervorosas,
Sentidos y potencias—Le rindan todos.

5.º

Á Jesús en el templo—Hallando ¡oh Madre!
Tu corazon inunda—Gozo inefable.
Logremos, dulce Reina—Por este gozo,
Que como tú le hallaste—Le hallemos todos.

MISTERIOS DOLOROSOS.



1.º

¡Cuánta fué la agonía—Oh triste Madre,
De Jesús en el huerto—Pues sudó sangre!
Por su mortal congoja,—Virgen penada,
Una yó mis afanes—Á penas tantas.

2.º

¡Un Dios en la columna—Por bien del hombre!
¿Y le darás ingrato—Nuevos azotes?
Por su dolor y afrenta—Brote continuo
Dolor y acerbo llanto—del pecho mio.

3.º

Lava, Señor, mi alma,—Yá pesarosa,
Con los hilos de sangre—De tu corona.
Y alcanzaremos ¡oh Madre!—Que sus espinas
Saquen de nuestros ojos—Lágrimas vivas.

4.º

La cruz llevando á cuestas—Hácia el Calvario,
Cae Jesús al peso—De mis pecados.
Haz, Virgen que á su ejemplo—Sobre los hombros
Las cruces de mi estado—Lleve animoso.

5.º

Sigámosle fervientes—Al monte sacro.
Ya que en cruz le pusieron—Nuestros pecados.
Concédeme, Señora,—Que por su muerte,
Tenga siempre mis ojos—Hechos dos fuentes.

MISTERIOS GLORIOSOS.

1.º

Eres al orbe entero,—Doncella hermosa,
Del Sol que resucita—Plácida aurora.
Y pues gozo te inunda—En este día
Vuélvenos, dulce Madre,—De muerte á vida.

2.º

Mientras el Hijo asciende—Triunfante al cielo,
Le sigues con las alas—De tus deseos.
¿Qué hacen en la tierra—Los corazones
Que no vuelan al centro—De tus amores?

3.º

El espíritu Santo—Toda te inflama.
Y con lenguas de fuego—Tu gloria ensalza.

Raudal de ricos dones—Logran tus hijos,
¡Oh fuente inagotable—De beneficios!

4.º

Al empíreo te elevas—Con gala y fausto,
Y á quien el pecho diste—Te dá su lado.
En refulgente trono—Ya colocada
Ház que los que te sirven—Sin fin te aplaudan.

5.º

Las Divinas Personas—Con tres diademas
A Tí, llena de gracia,—De gloria llenan
Soberana Señora—De tierra y cielo,
Ciñenos con tus manos—Laurel eterno.



Letania de Nuestra Señora.

Kyrie, eléison.
Christe, eléison.
Kyrie, eléison.
Christe, audi nos.
Christe, exaudi nos.
Pater de cœlis, Deus, *miserere nobis.*
Fili, Redemptor mundi, Deus, *miserere nobis.*
Spiritus Sancte, Deus, *miserere nobis.*
Sancta Trinitas, unus Deus, *miserere nobis.*
Sancta Maria,
Sancta Dei Genitrix,
Sancta Virgo virginum,
Mater Christi,
Mater divinæ gratiæ,
Mater purissima,
Mater castissima,
Mater inviolata,
Mater intemerata,
Mater immaculata,
Mater amabilis,
Mater admirabilis,
Mater Creatoris,
Mater Salvatoris,
Virgo prudentissima,
Virgo veneranda,

Ora pro nobis.

Virgo prædicanda,
Virgo potens,
Virgo clemens,
Virgo fidelis,
Spéculum justitiæ,
Sedes sapientiæ,
Causa nostræ lætitiæ,
Vas spirituale,
Vas honorabile,
Vas insigne devotionis,
Rosa mystica,
Turris davidica,
Turris ebúrnea,
Domus áurea,
Fœderis arca,
Janua cœli,
Stella matutina,
Salus infirmorum,
Refugium peccatorum,
Consolatrix afflictorum,
Auxilium christianorum,
Regina Angelorum,
Regina Patriarcharum,
Regina Prophetarum,
Regina Apostolorum,
Regina Mártyrum,
Regina Confessorum,
Regina Virginum,
Regina Sanctorum ómnium,
Regina sine labe concepta
Regina Sacratissimi Rosarii

Ora pro nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi; parce nobis, Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi; exaudi nos, Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi; miserere nobis.

Sub tuum præsidium confugimus, Sancta Dei Genitrix; nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus, sed á periculis cunctis libera nos semper, Virgo gloriosa et benedicta.

Salve, Regina, Mater misericordiæ, vita, dulcedo, et spes nostra, salve. Ad te clamamus exules filii Hevæ, ad te suspiramus gementes et flentes in hac lacrymarum valle. Eja ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Jesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exilium ostende. ¡O clemens, ó pia, ó dulcis Virgo Maria.

Ÿ. Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.

Ŕ. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Deus, cujus Unigénitus per vitam, mortem, et resurrectionem suam, nobis salutis æternæ premia comparavit; concede, quæsumus, ut hæc mysteria sanctissimo beatæ Mariæ Virginis Rosario recolentes, et imitemur quod con-

tinent, et quod promittunt assequamur. Per eundem Christum Dominum nostrum Amen.

Nota.—Además de las innumerables indulgencias, tanto parciales como plenarias, concedidas por rezar el Santo Rosario, especialmente siendo de su Cofradia; el Papa Pio VII, en 30 de Septiembre de 1817, concedió 300 dias por cada vez que se reze con devocion la Letania de la Virgen, y si se dice todos los dias, indulgencia plenaria en las principales fiestas de Nuestra Señora, confesando y comulgando.





La oracion del Angelus.

Tres veces al dia, al amanecer, al medio dia y por la tarde, se deja oir la campana, y los buenos cristianos saludan por tres veces á la augusta Madre de Dios, de este modo:

Angelus Domini nuntiavit Mariæ: Et concepit de Spiritu Santo.

Ave-Maria.

Ecce ancilla Domini: Fiat mihi secundum verbum tuum.

Ave-Maria.

Et Verbum caro factum est: Et habitavit in nobis.

Ave-Maria.

Gloria Patri... Sicut erat...

Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix:

Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Gratiam tuam, quæsumus, Domine, mentibus nostris infunde; ut qui, Angelo nuntiante, Christi Filii tui Incarnationem cognovimus, per passionem ejus et Crucem ad resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Christum Dominum nostrum Amen.

En todo el tiempo de Pascua se dice, en pié, de esta manera:

Regina cœli, lætare, alleluia:

Quia quem meruisti portare, alleluia.

Ave-Maria.

Resurrexit, sicut dixit, alleluia:

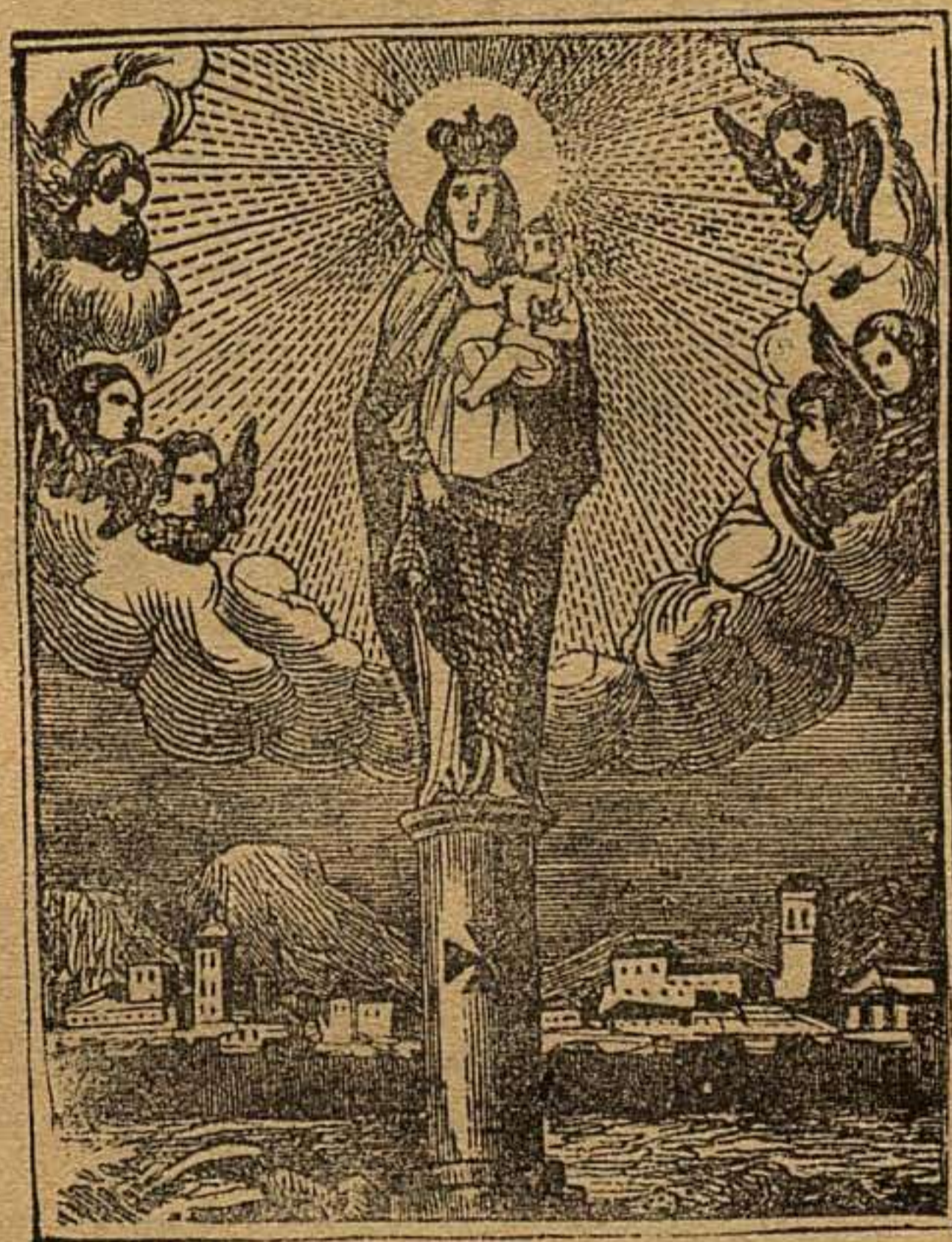
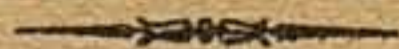
Ora pro nobis Deum, alleluia,
Ave-Maria.

Gaude et lætare, Virgo Maria, alleluia;
Quia surrexit Dominus vere, alleluia.
Gloria Patri.

OREMUS.

Deus, qui per resurrectionem Flii tui Domini nostri Jesuchristi mundum lætificare dignatus es; præsta, quæsumus; ut per ejus Genitricem Virginem Mariam perpetuæ capiamus Gaudia vitæ. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

En 1724 concedió Benedicto XII 100 dias de indulgencia, y una plenaria al mes, por rezar diariamente el *Angelus* ó el *Regina cœli* en su tiempo.



Salutacion á la Virgen del Pilar.

Se pueden ganar muchísimas indulgencias, concedidas por Sumos Pontífices y Prelados, diciendo, cuando dá la hora, lo siguiente, (que no debe omitir ningún aragonés.)

Ave, Maria del Pilar.

Antes morir que pecar.

Dios te salve, Maria, etc.

Gloria Patri...

Bendita y alabada sea la hora en que Nuestra Señora vino en carne mortal á Zaragoza.

• Por siempre sea alabada.



La Inmaculada Concepcion.

Si como aragoneses estamos en la obligacion de pagar con nuestro especial afecto á la Santísima Virgen del Pilar la insigne distincion con que quiso honrar la bendita tierra de Ara-

gon, viniendo en vida á visitarnos en Zaragoza; como españoles no podemos menos de seguir la devocion que nuestra querida Pátria ha sentido siempre hácia el simpático y glorioso misterio de la Inmaculada Concepcion de la Señora, universal Patrona de España y de todos sus dominios.

Una de las devociones que más gloria dan á la purísima Virgen, y que hacen en algunas partes, todos los dias, las *Hijas de Maria*, es:

Rezar doce *Ave-Marias* en memoria de las doce estrellas que coronan á la Inmaculada Reina de los cielos, como simbolo de las singulares excelencias y gracias con que la dotaron, en el instante de su Concepcion, las tres Personas de la Santísima Trinidad, á quienes lo agradecemos en su nombre. Divídese en tres partes.

1.^a

Os bendecimos, alabamos y damos gracias ¡oh Señor, Dios Padre! porque con vuestro infinito poder tanto ensalzasteis á vuestra amable Hija, la purísima Virgen Maria.

Padre nuestro...

Dios te salve, Maria, de Dios primogénita, llena eres de gracia... etc.

Dios te salve, Maria, de la tierra gloria, llena eres de...

Dios te salve, Maria, del mundo Señora, llena eres...

Dios te salve, Maria, de los cielos Reina, llena...

Gloria Patri...

2.^a

Os bendecimos, alabamos y damos gracias ¡oh Señor, Dios Hijo! porque con vuestro infinito saber tanto adornasteis á vuestra amada Madre, la dulcísima Virgen Maria.

Padre nuestro...

Dios te salve, Maria, como la aurora bella, llena eres de gracia, etc.

Dios te salve, Maria, como el lucero clara, llena eres de....

Dios te salve, Maria, como la luna hermosa, llena eres...

Dios te salve, Maria, como el sol escogida, llena...

Gloria Patri...

3.^a

Os bendecimos, alabamos y damos gracias ¡Oh Señor, Dios Espíritu Santo! por que con

vuestro infinito amor tanto agraciasteis á vuestra amante Esposa, la Santísima Virgen Maria.

Padre nuestro...

Dios te salve, Maria, sólo inmaculada, llena eres de gracia, etc.

Dios te salve, Maria, sólo predilecta, llena eres de...

Dios te salve, Maria, sola perfecta, llena eres...

Dios te salve, Maria, sólo Virgen madre, llena...

Gloria Patri...

Ave, Maria Purísima;
Sin pecado concebida.

El Papa Pio VII concedió gran número de indulgencias por decir esta

ORACION.

Bendita sea tu pureza,
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza:
A Tí, celestial Princesa,
Sagrada Virgen Maria,
Te ofrezco desde este día
Alma, vida y corazón;
Mirame con compasión,
No me dejes, Madre mía.

Romerías al Santuario de Alguiraré.

Dos veces al año, si las circunstancias, no exigen otra cosa, se vá en Romería á este Santuario el lunes de Pascua de Pentecostés y el día 12 de Octubre, Conmemoracion de la Virgen del Pilar, que es la fiesta principal de la Señora de Alguiraré.

Cantando las Letanias de los Santos, se sale de la Iglesia Parroquial en procesion, con Cruz alzada, faroles y Estandartes, acompañando el Ayuntamiento, los cantores y, por obligacion, un vecino de cada casa.

Concluida la Letanía y al pisar el término de Alguiraré, se canta solemnemente el

Cántico de la Virgen.

Magnificat* ánima mea Dominum.
Et exultavit spiritus meus* in ^{Deo}Deo, salutari meo.

Quia respexit humilitatem ancillæ suæ:*
ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.

Novena:

Quia fecit mihi magna] qui potens est:* et sanctum nomen ejus.

Et misericordia ejus a progenie in progenies* timentibus eum.

Fecit potentiam in bráchio suo:* dispersit superbos mente cordis sui.

Deposuit potentes de sede,* et exaltavit húmiles.

Esurientes implévit bonis.* et divites dimisit inánes.

Suscépit Israel puerum suum,* recordátus misericordiæ suæ.

Sicut lócutus est ad patres nostros,* Abraham, et sémini ejus in sæcula.

Gloria Patri, et Fílio,* et Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, et nunc, et semper,* et in sæcula sæculorum. Amen.

Al llegar, se entra cantando esta

Antífona.—Sanctificavit Dominus tabernáculum suum; benedicta gloria Deiparæ de loco sancto suo.

ŷ. Ora pro nobis, etc...

Cuando se dispone el regreso á la Villa, se forma del mismo modo la procesion y con igual acompañamiento; y puestos todos de rodillas ante el altar de la Santísima Virgen, se empieza el siguiente

HIMNO.

Ave, Maris stella,
Dei mater alma,
Atque semper Virgo,
Felix cœli porta.

Sumens illud Ave,
Gabrielis ore,
Funda nos in pace,
Mutans Hevæ nomen.

Solve vincla reis,
Profer lúmen cœcis,
Mala nostra pelle,
Bona cuncta posce.

Monstra te esse Matrem,
Sumat per te preces,
Qui pro nobis natus,
Fulit esse tuus.

Virgo singuláris,
Inter omnes mitis
Nos culpis solutos
Mites fac et castos.

Vitam præsta puram,
Iter para tutum,
Ut videntes Jesum,
Semper collætémur.

Sit laus Deo Patri.

Summo Christo decus
Spíritui Sancto,
Tribus honor unus Amen.

Concluido este Himno, hace alto la procesion para empezar el Santo Rosario, que se lleva cantando hasta la entrada del pueblo, en donde comienza solemnemente la Letanía de la Virgen, y se termina en la Iglesia Parroquial con la *Salve y oracion*.

Traduccion del Himno.

Ave, maris stella.

Salve del mar estrella,
Salve, Madre Sagrada
De Dios, y siempre Virgen,
Puerta del cielo santa.

Tomando de Gabriel
El Ave, Virgen alma,
Mudando el nombre de Eva,
Paces divinas trata.

La vista restituye,
Las cadenas desata,
Todos los males quita,
Todos los bienes causa.

Muéstrate Madre, y llegue
Por tí nuestra esperanza
A Quien por darnos vida
Nació de tus entrañas.

Entre todas piadosa
Virgen, en nuestras almas,
Libres de culpa, infunde
Virtud humilde y casta,
Préstanos vida pura,
Camino firme allana,
Que quien á Jesus llega,
Eterno gozo alcanza.

Al Padre, al Hijo, al Santo
Espíritu alabanza,
Una á los Tres les demos
Y siempre eternas gracias.

Lope de Vega.

Oracion de San Bernardo.

Acordaos, ¡Oh piadosísima Virgen Maria! que jamás se oyó decir que ninguno de cuantos han acudido á vuestro amparo, implorando vuestra proteccion y reclamando vuestro auxilio, haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza, á Vos tambien acudo, ¡oh Virgen, Madre de las vírgenes! y aunque gi-

miendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo á comparecer ante vuestra presencia soberana. No desecheis, ¡Oh Madre de Dios! mis humildes súplicas, antes bien oidlas y acogedlas benignamente. Amen.

La Santidad de Pio IX (d. f. m.) concedió 300 dias de indulgencia por cada vez que se reze esta oracion y una plenaria al mes al que, habiendo dicho todos los dias, reciba los Sacramentos y visite una Iglesia, rogando á intencion de Su Santidad. (11 Dic. 1846.)

El mismo glorioso Pontífice, en 5 Agosto 1851, concedió 100 dias, é indulgencia plenaria al mes, en las mismas dichas condiciones (aplicables todas á las almas del purgatorio) por decir una *Ave-Maria* y la siguiente

ORACION.

¡Oh Señora y Madre mia!
A Vos me quiero ofrecer,
Y en prueba de mi querer,
Piadosa Virgen Maria,
Os consagro en este dia
Mi léngua y mi corazon,
Y desde ahora vuestros son
Mis ojos, mi alma y mi vida;
Guardadme, Madre querida,
Como á propia posesion.



Retrato de la Virgen Maria.

Era Maria en todas sus cosas muy recatada y formal; hablaba poco, justamente lo necesario; escuchaba á todos atentamente; era muy afable y cortés y honraba y respetaba á cuantos la rodeaban.

Su estatura era regular, aunque hay quien

dice que era más bien alta, que mediana; tenía la tez ligeramente dorada, de color trigueño, rúbio el cabello, alegres y grandes los ojos y sus pupilas de color de oliva; eran arqueadas sus cejas y de un negro muy gracioso, su nariz prolongada, rosados sus labios y dulcísimo su hablar. Su rostro era ovalado, y las manos y los dedos de una longitud más que mediana. Sus trajes eran muy sencillos y del color natural de la tela de que estaban hechos: y, finalmente, respiraba todo su cuerpo una gracia y un candor, que hacían pensar en el cielo. (San Epifanio.)

Cánticos religiosos que suelen cantarse en el Santuario de Alguiraré.

¡Oh María!
¡Madre mía!
¡Oh consuelo del mortal
Amparadme
Y guiadme
A la pátria celestial.

Con el Angel, de Maria
Las grandezas celebrad;
Transportados de alegría
Sus finezas publicad.
Salve, júbilo del cielo,
Del excelso dulce imán,
Salve, hechizo de este suelo,
Triunfadora de Satán.
Quien á Ti ferviente clama
Halla gloria en el pesar;
Pues tu nombre luz derrama,
Gozo y bálsamo sin par.
De sus gracias tesorerera
La nombró tu Redentor;

Con tal Madre y Medianera,
No temas, no, pecador.

Pues te llamo con fe viva,
Muestra, oh Madre, tu bondad,
A mi vuelve compasiva
Esos ojos de piedad.

Jardín halle de dulzuras
En mi pecho el Hacedor,
En él broten flores puras,
Frutos de tu santo amor.

Hijo fiel quisiera amarte,
Para Ti sola vivir,
Y por premio de ensalzarte,
Ensalzándote morir.

Del eterno las riquezas
Por Tí logre disfrutar,
Y contigo sus finezas
Mil y mil siglos cantar.

DESPEDIDA

que cantan las Hijas de Maria.

A Dios, Reina del cielo,
Madre del Salvador,
Dulce prenda adorada
De mi sincero amor.

De tu divino rostro
La belleza al dejar,
Permíteme que vuelva
Tus plantas á besar.

Mas dejarte ¡oh Maria!
No acierta el corazón;
Te lo entrego, Señora,
Dame tu bendición.

A Dios, del cielo encanto,
Mi delicia y mi amor,
A Dios ¡oh Madre mia!
A Dios, á Dios, á Dios.

*Ave, Maria purísima;
Sin pecado concebida.*

Lérida 16 Septiembre de 1890. Examinado este opúsculo, y visto que no contiene nada contra la fé y costumbre, damos nuestra aprobacion para que pueda imprimirse.

DR. C. MORELL.

Prov. y Vic. Gral.

INDICE:

	<u>Pág.^a</u>
Un poco de Historia.	5
Modos de hacer la Novena.	37
Novena á la Santísima Virgen de Alguiraré.	39
Dia primero.	43
Dia segundo.	47
Dia tercero.	51
Dia cuarto.. . . .	55
Dia quinto.. . . .	59
Dia sexto.	63
Dia séptimo.	67
Dia octavo.	71
Dia nono y último.	75
Gozos á Maria Santísima de Alguiraré.	79
El Santo Rosario.	89
Modo de rezarlo.	91
Letania de Nuestra Señora.	100

La oracion del Angelus.	104
Salutacion á la Virgen del Pilar.	107
La Inmaculada Concepcion.	109
Romerias al Santuario de Alguiraré Cántico de la Virgen.	113
Traduccion del Himno.. . . .	116
Oracion de San Bernardo.	117
Retrato de la Virgen Maria.	119
Despedida que cantan las Hijas de Maria. . .	123







NOVENA

EN HONOR DE

NUESTRA SEÑORA DE ALGUIRARÉ,

DE LA

VILLA DE PINTANO

POR EL DOCTOR

D. Dámaso Sangorrin y Diest.

Con licencia eclesiástica.

LÉRIDA.

IMPRESIONTA MARIANA.

1890.